

# COMEDIA FAMOSA. LA PRUEBA DE LAS PROMESSAS.

DE DON JUAN RUIZ DE ALARCON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Juan.*  
*Don Enrique.*  
*Un Caminante.*  
*Un Page.*  
*Don Illán, viejo grave.*  
*Perez, Escudero.*



*Blanca, Dama.*  
*Lucia, Criada.*  
*Tristán, Gracioso.*  
*Chacon, Criado.*  
*Tres Pretendientes.*  
*Dos Criados.*



## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Illán, y Blanca.*

**III.** **D**E las desventuras largas,  
los vandos, muertes, y daños,  
que han durado tantos años  
entre Toledos, y Vargas,  
quiere el Cielo soberano  
que el alegre fin se vea,  
querida Blanca, y que sea  
el medio de paz tu mano.  
Don Enrique, la cabeza  
de los Vargas, (què ventura!)  
vendernos la paz procura  
à precio de tu belleza:  
solo hija, falta aquí,  
para fin de tantos males,  
que entre estos finos corales  
se forme un dichoso sí.  
Què te suspendes? comienza  
à responderme, què es esto?  
si es que de tu estado honesto  
te enmudece la vergüenza,  
con tu padre sola estás,  
donde perdonar te puedes

lo que à tu costumbre excedes,  
por el gusto que me dás.  
Mas virtud es, Blanca hermosa,  
en este caso presente  
responder por obediente,  
que callar por vergonzosa.  
*Blanc.* La novedad de esse intento  
imposible me parece,  
y así, la lengua enmudece  
lo que admira el pensamiento:  
que esto en suceso tan vario,  
padre, y señor, es forzoso,  
si en un punto miro espoto  
al que aora vi contrario:  
Como no estarè turbada,  
suspenda, y enmudecida,  
si con la mano combida,  
que aun no ha embaynado la espada?  
**III.** Esto no debe admirarte,  
que no es esta, segun creo,  
la primer vez que Hymenéo  
aplacò el furor de Marte.  
*Blanc.* Yà que yo no he de admirarme,

NA 1091661  
NEA 1645816

tu al menos has de mirar,  
que de aborrecer à amar  
no es tan facil el mudarme;  
y así, si darme marido,  
y no enemigo deseas,  
por quien sin vida me veas,  
termino, señor, te pido,  
en que con el pensamiento,  
de que soy de él estimada,  
de la enemidad pasada  
pierda el aborrecimiento.

*Illán.* Presto le querrás, si adviertes,  
que es poderoso, y galán,  
y que estas bodas serán  
remedio de tantas muertes.  
Que eres pobre, y tu beldad  
sola conquista su amor,  
que este es el medio mejor  
de mover la voluntad;  
que ni yo quiero, ni es justo  
casarte con tu enemigo.

*Blanc.* La mayor fuerza conmigo  
será ser este tu gusto. *vase*

*Illán.* Pues tan provechoso intento  
resistencia tal ha hallado,  
otro amoroso cuidado  
ocupa su pensamiento;  
pero remediarle espero.

*Lucia?* *Sale Luc.* Señor? *Illán.* Advierte,  
que oy mi buena, ò mala suerte  
poner en tus manos quiero:  
la palabra me has de dár,  
à ley de muger honrada,  
de que no negarás nada  
de lo que he de preguntárs  
que yo la doy desde aquí  
del galardón que quisieres,  
y que lo que me dixeres  
no saldrá jamás de mí.

*Luc.* Donde el servirte es tan justo,  
de tus promesas me ofendo,  
porque en ello no pretendo  
más premio que darte gusto.  
Seguro de mi verdad  
pregunta, que te prometo,  
que en mi pecho no ay secreto  
que te niegue mi lealtad.

*Illán.* Sabe, pues, hija Lucia,

que Blanca me dà cuidado;  
que es tiempo de darla estado;  
y para hacerlo, querria  
saber de ti, pues mejor  
de nadie informar me puedo,  
què galanes de Toledo  
solicitan su favor,  
y à qual tiene inclinacion  
de todos, Blanca, que es justo,  
què se haga con su gusto,  
si puede ser, la eleccion.

*Luc.* Señor, quererte contar  
los que tu amor atormenta,  
serà reducir à cuenta  
las arenas de la mar.  
De todos, pues, te dirè  
dos solamente, que son  
los de mas estimacion,  
y en quien mas amor se vè.  
Uno es Don Juan de Ribera,  
y Don Enrique de Vargas:  
es el otro; y pues me encargas,  
que el que en su pecho prefiera  
te declare, me parece,  
si son de pasiones tales  
pregoneras las señales,  
que à Don Enrique aborrece,  
y à Don Juan tiene aficion;  
aunque si digo verdad,  
con su mucha honestidad  
reprime su inclinacion;  
y así, Don Juan hasta aora:  
se tiene por desdichado,  
porque jamás ha alcanzado  
un favor de mi señora.

Esto es, señor, lo que sé,  
y piensa, que si supiera  
mas, tambien te lo dixera.

*Illán.* Bien cierto estoy de tu fe;  
y pues que tan de mi parte  
en este caso te veo,  
te dirè lo que deseo.

*Luc.* Bien puedes de mi fiarte.

*Illán.* Yo confieso, que Don Juan  
es muy deudo del Marqués  
de Tarifa, y digo que es  
rico, discreto, y galan,  
y que tuviera mi hija

en el venturoso empleo,  
 mas con todo, mi deseo  
 es, que à Don Enrique elija;  
 que demás de que no tiene  
 menos partes que Don Juan  
 de rico, noble, y galán,  
 esto à la quietud conviene,  
 porque la paz se concluya  
 de disensiones tan largas  
 entre Toledo, y Vargas,  
 por ser el cabeza suya;  
 y así, tu de aquí adelante  
 encamina su intencion,  
 haciendo en su execucion  
 quanto juzgues importante.  
 Habla bien con Blanca de él,  
 y ocasiones facilita,  
 en que le escuche, y admita  
 yà el recado, yà el papel  
 para inclinarla à su amor;  
 mas vé con tiento, y advierte,  
 que ha de ser esto de fuerte,  
 que no peligre mi honor:  
 pon los medios ordinarios  
 para el fin que se pretende.

*Luc.* Bien se hasta donde se estiende  
 la licencia que me dás.

*Illán.* Y si se ofrece tratar  
 de Don Juan, ponle defectos  
 importantes, y secretos,  
 porque no pueda probar  
 lo contrario, y verás luego  
 como en un termino breve  
 se trueca en fuego la nieve,  
 y en nieve se trueca el fuego.

*Luc.* Yo espero hacerlo de modo,  
 que alcance lo que pretendo.

*Illán.* Como fuere sucediendo,  
 me vé avisando de todos;  
 que el día que tenga efecto  
 esta intencion, esse día  
 cinquenta doblas, Lucia,  
 en albricias te prometo.

*Luc.* Pues perdoneme Don Juan,  
 y da el negocio por hecho,  
 que tantas doblas, que pecho  
 de bronce no doblarán? *vase*

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Trist.* Con una traza sospecho,  
 que tendrás tiempo, y lugar,  
 señor, para conquitlar  
 de Blanca el esquivo pecho.

*Juan.* Dila, que si es provechosa,  
 con extremo lo serán  
 tus albricias. *Trist.* Don Illán,  
 padre de tu prenda hermosa,  
 estudia con gran cuidado  
 la Magia, y Nigromancia:  
 de su criada Lucia,  
 con quien de amores he andado,  
 lo he sabido, que en efecto  
 es muger, y me ha querido,  
 y como es niño Cupido,  
 no sabe guardar secreto.  
 Pareceme, que fingir  
 que sabes la Magia, fuera  
 un medio, que te pudiera  
 por su amigo introducir,  
 y una vez introducido  
 te sobrarán ocasiones  
 de lograr tus pretensiones.

*Juan.* Traza como tuya ha sido:  
 si él en esta profesion  
 es docto, y yo no la sé,  
 di, necio, como podré  
 salir con esta invencion?  
 en sabiendo que menti,  
 y le engañé, no es forzoso  
 tenerme por sospechoso,  
 y recelarse de mí?

*Trist.* Recibe mi buen intento.

*Juan.* No estoy desagradecido,  
 porque no del todo ha sido  
 inutil tu pensamiento:  
 que el decirme que ha estudiado  
 Don Illán Nigromancia,  
 me ha dado etraña alegría,  
 porque tan aficionado  
 he sido siempre à sabella,  
 que sin duda alguna creo,  
 que en mi pecho este deseo  
 iguala al de Blanca bella;  
 y así, dos fines intento  
 con solo un medio alcanzar.

*Trist.* Como? *Juan.* De ti he de fiar;

Tristán, este pensamiento,  
pues tanto tiempo has tenido  
de mi secreto las llaves,  
y de mil sucesos graves  
mudo depósito has sido:  
vèn, que te quiero decir  
à lo que resuelto estoy

Trist. Ya sabes, que piedra soy  
en el callar, y sufrir. *Vanse*  
*Salen Lucia, Don Enrique, y Chacòn.*

Luc. Este es, señor, el estado,  
esta la nueva, que puedo  
daros de vuestro cuidado.  
Enr. De Don Illàn de Toledo  
la voluntad me ha obligado,  
si bien puedo presumir,  
que la ñnge, por cumplir  
conmigo, y que allà en secreto,  
para que estorve su efecto,  
sabe à Blanca persuadir.

Luc. La pasada enemistad  
de desacreditar pudiera  
el deseo, y voluntad  
de Don Illàn, si no fuera  
refugio de su verdad  
el desden, que antes de aora  
Doña Blanca mi señora  
mostrò siempre à vuestro amor:  
mas porque de mi, señor,  
no penseis que falso adora  
con aparente aficion  
secreto aborrecimiento,  
yo tengo de èl comission  
para ayudar vuestro intento  
hasta ver su execucion;  
y así, Enrique, ved què ofisio,  
què invencion, ò què artificio,  
què exceso quereis que haga  
con que de etto os satisfaga,  
que importe à vuestro servicio.

Enr. Solamente, en cumplimiento  
de lo que ofreces, intento  
que me dès tiempo, y lugar  
en que à solas pueda hablar  
à quien causa mi tormento.

Luc. A solas?

Enr. Si; què temor te acobarda?

Luc. Yo he de hacer

de fuerte por vuestro amor,  
que riesgo no ha de correr  
de Doña Blanca el honor.

Enr. Pierda la vida al momento,  
que tan auerz pensamiento  
tenga en mi pecho lugar,  
solo la permito hablar,  
y decirla el mal que siento,  
y porque credito dès  
à esta verdad, y se vea,  
que otra mi intencion no es,  
quiero que en su casa sea,  
y que tu con ella estès.

Luc. Esto lleva mas camino,  
y serviros determino.

Enr. Pues comienzo à trazar.

Luc. Bien facil es de alcanzar  
con el medio que imagino.

Enr. Habla, pues, què te detienes?

Luc. En el Estudio os entrad  
de Don Illàn. Enr. Y si èl viene?

Luc. A mi cargo lo dexad:  
demàs, que el Estudio tiene  
mesas, estantes, caxones,  
que dan ocultos rincones;  
y advertid, que mi señora  
no sepa que soy la autora,  
que ayudo estas pretensiones.

Enr. Entra conmigo, Chacòn,  
que importa tu compania,  
si ay peligro en la ocasion.

Chac. El favor perdonaria, *ap.*  
- que recelo una traicion. *Vanse*

*Salen Blanca.*

Blanc. Amiga Lucia,  
yà triste no puedo  
encubrir las llamas  
de mi loco incendio:  
mientras no soplaban  
contrarios intentos,  
oculto en cenizas  
reposaba el fuego;  
mas yà la violencia  
de enemigos vientos  
descubrió la brasa,  
encendió el deseo.  
Sabe, que mi padre  
quiere (ò, santos Cielos!

esta triste vida  
 me quitad primero)  
 quiere à Don Enrique  
 darme en casamiento,  
 contrario à mi sangre,  
 y à mi gusto opuesto,  
 siendo (ay, desdichada!)  
 de mis pensamientos  
 Don Juan de Ribera  
 el unico dueño.  
 Porque se conformen  
 los vandos sangrientos  
 de los dos linages  
 Vargas, y Toledos,  
 tan a costa mia  
 se ha trazado el medio,  
 que ha de ser mi gusto  
 víctima del Pueblo:  
 mira mis desdichas,  
 siente mis tormentos,  
 ò aña un cuchillo,  
 ò traza un remedio.

*Luc.* Señora, en mi pensamiento  
 halla justa resistencia  
 el faltarte la paciencia,  
 sobrandote entendimiento.  
 De la fortuna el rigor  
 prueba el pecho valeroso,  
 porque en el tiempo dichoso  
 vive dormido el valor.

*Blanc.* Amor es niño, y no tiene  
 sufrimiento en sus antojos.

*Luc.* Dì, que como està sin ojos,  
 no vè lo que le conviene;  
 que yo sè, que si un momento  
 te dexa abrir la passion  
 los ojos de la razon,  
 has de mudar pensamiento.

*Blanc.* Que dices? estàs en tí?  
 pues Don Juan no me està bien?  
 conjuraste tu tambien  
 con mi padre, contra mi?  
 Dime, no eres tu quien de él  
 tantas gracias me ha contado,  
 y quien darme ha procurado  
 y à el recado, y à el papel?  
 pues como agora me das  
 consejo tan diferente?

dì, de que nuevo accidente  
 tan presto mudada estàs?

*Luc.* Yo te confesso, que he sido  
 quien procurè tu favor  
 para Don Juan, y à su amor;  
 señora, te he persuadido;  
 mas fue porque no sabia  
 lo que he sabido despues,  
 que à la mudanza que vès  
 me ha obligado.

*Blanc.* Y es, Lucia?  
*Luc.* Mandas que lo diga? *Blanc.* Si.

*Luc.* Has de enojarte? *Blanc.* No harèa

*Luc.* El Cielo favor me dè, *ap.*  
 que vèn las doblas aqui.

Bien conoces à Tristan.

*Blanc.* Si conozco. *Luc.* Y has sabido  
 que èl el mensajero ha sido  
 de las penas de Don Juan?

*Blanc.* Si. *Luc.* Pues èl en puridad,  
 hablando conmigo ayer,  
 desesperado de ver  
 amasada tu crueldad,  
 como siempre tan terrible  
 te has mostrado à su porfia,  
 dixo: en efecto, Lucia,  
 esta empresa es imposible:  
 Yo le respondi: Tristan,  
 segun lo que he visto, infiero,  
 que alcanzará al Sol, primero  
 que à mi señora, Don Juan.  
 Entonces cabeceò.

Tristan, y dixo: que fuera

si Doña Blanca supiera  
 los secretos que sè yo?

Yo, que recelo tu mal,  
 con esto empecè à tener  
 curiosidad de muger,  
 y cuidado de leal;

y le dixè: por mi vida  
 que los digas, que prometo,  
 que te guardarè secreto,  
 y te serè agradecida.

Èl, que obligarme quisiera,  
 porque, si dice verdad,  
 reyno yo en su voluntad,  
 me dixo de esta manera:

Sabe, pues, que aunque Don Juan  
 mi señor, en lo que yes,

de la cabeza à los pies  
es tan bien hecho, y galan,  
no es oro todo, Lucia,  
lo que reluce, y secretos  
padece algunos defectos,  
que solo de mi confia;  
y pues de ello gustas, ves  
aquel hilo de sus dientes  
tan blancos, y transparentes?  
pues son postizos los tres.

*Blanc.* Jesús! *Luc.* Pues en esta parte  
dixo: no perdiera nada,  
puesto que à la vista agrada,  
como la verdad, el artes  
mas es el daño mayor,  
è infufrible, à lo que entiendo,  
que la falta, y el remiendo  
son causa de mal olor.

*Blanc.* Qué gran falta! *Luc.* Para ti,  
que tu vicio es oler bien.

*Blanc.* Grandes engaños se ven.

*Luc.* Pues las piernas? oye. *Blanc.* Di.

*Luc.* Dice (extrañas maravillas!)  
que cañas las conoció,  
y sin milagro les dió  
San Phelipe pantorrillas.

Con esto, señora, he hecho  
lo que tengo obligacion;  
si con todo su aficion  
viviere en tu hermoso pecho,  
en albricias te daré  
encaminar tu cuidado,  
que sabe Dios que he forzado  
mi voluntad por tu fe:

que mi deseo mayor  
es, que quieras à Don Juan,  
que yo tambien à Tristán  
(y perdona) tengo amor.

*Blanc.* Ay, qué de nieve ha llovido  
sobre el amor en que ardí!

*Luc.* Ay, como yo lo temí,  
y escusallo no he podido!  
mas Don Juan es este. *Blanc.* Ay Cielo!  
saltos me dà el corazon!

*Luc.* Plegue à Dios, que mi invencion *ap.*  
no de con todo en el suelo.

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Trist.* Blanca està aqui. *Juan.* Qué ventura!

*Trist.* Tu uaza veràs lograda,  
pues que te ofrece à la entrada  
tan dichosa coyuntura.

*Juan.* Hermoso dueño mio,  
por quien sin fruto lloro,  
pues quanto mas te adoro,  
tanto mas desconfio  
de vencer la esquivaza,  
que intenta competir con la belleza:  
La natural cotumbre

en ti miro trocada,  
lo que à todas agrada,  
te causa pesadumbre:  
el ruego te embrabeze,  
amor te yela, llanto te endurece;  
Belleza te compone  
divina, no lo ignoro,  
pues por Deidad te adoro;  
mas que razon dispone,  
que perfecciones tales  
rompan los estatutos naturales?

Si à tu belleza he sido  
tan tierno enamorado,  
si estimo despreciado,  
y quiero aborrecido,  
que ley sufre, ò que fuero,  
que me aborrezcas tu porque te quiero?

*Blanc.* Qué harè, Cielo Divino, *ap.*  
luchando en mi deseo  
perfecciones que veo,  
con faltas que imagino?  
Posible es, que un defecto  
pueda caber en tan galan sugeto?

*Luc.* Blanca està enternecida, *ap.*  
remediarlo conviene.

Tu padre, Blanca, viene.

*Blanc.* Triste, yo soy perdida!

*Juan.* No importa, que yo tengo  
un negocio con el, à hablarle vengo!

*Luc.* Pues passa tu, señora,  
al Estudio à esconderte.

*Blanc.* Bien dices *Juan.* Dura suerte!

De quien firme te adora  
te acuerda, gloria mia.

*Blanc.* Si harè. *uc.* Tristán, à Dios. *vanse*

*Trist.* A Dios, Lucia:

Si harè dixo: bien se ha hecho.

*Juan.* Yà la fortuna se muda,

*Trist.*

*Trist.* Oy has salido , sin duda,  
de casa con pie derecho;  
mas yá sale Don Illán.

*Sale Don Illán.*

*Juan.* Vuestras nobles manos beso,  
señor Don Illán. *Ill.* Qué exceso  
es este , señor Don Juan?

*Juan.* Esto es hacer lo que debo;  
que si es nuevo el visitaros,  
el ser vuestro, y desearos  
servir , sabeis que no es nuevo.

*Ill.* Escusad el cumplimiento,  
que si teneis que mandarme,  
no agradezco el dilatar me  
nueva de tanto contento.

*Juan.* Y el buen efecto adivino  
de mi intencion , pues viniendo  
à pedir os , ofreciendo  
me haveis salido al camino;  
y así , pues vos me animais,  
no recelo el declararme.

*Ill.* Seguro podéis mandarme,  
como à Blanca no pidais. *ap.*

*Juan.* Yá , señor , havreis sabido  
la inclinacion , y amistad,  
que desde mi tierna edad  
à las letras he tenido,  
Trabajos , penas , y daños  
por saber no perdonè:  
tantas ciencias estudiè,  
quantas permiten mis años.  
Solo , por no haver hallado  
quien me dè preceptos de ella,  
entiendo menos de aquella  
que enciende mas mi cuidado:  
esta es la Nigromancia,  
en que sè que sois tan diestro,  
que teneros por Maestro  
el mismo Merlín podria.  
Esta intencion me ha traído  
à buscaros : yo sè bien,  
que os pido mucho, y tambien  
sè , que nada os he servido;  
mas à las sangres famosas  
tocan difíciles hechos,  
y à los generosos pechos  
se han de pedir grandes cosas;  
y vuestra palabra estoy

cierto de que ha de obligaros;  
y el ver que podeis fiaros  
de mi , pues sabeis quien soy.

*Ill.* Don Juan , no os quiero negar;  
que sè el arte , que usar de ella  
es culpa , mas por sabella  
à nadie vi castigar;  
mas puesto que entrambos fueros;  
como sabeis , han vedado  
el enseñarla , escusado  
quedarè de obedeceros;  
que al amigo pienso yo  
que han de pedirle las cosas  
grandes , y dificultosas,  
mas las ilícitas no:  
que aunque sois tan Cavallero;  
y obligarme pretendis,  
quizà vos mismo tereis  
el que me culpe primero:  
que qualquier delito nace  
con tal fealdad , y tal pena;  
que aquel mismo le condena,  
à cuya instancia se hace.

*Juan.* Basta yá , que estoy corrido  
de vuestro injusto temor;  
en hombres de mi valor  
què ingratitud ha cabido?  
Ojalà venga ocasion,  
en que os muestre la experiencia  
la honrada correspondencia  
de este hidalgo corazon,  
que , Don Illán , vive Dios  
que he de sentir yo primero  
los golpes del duro azero,  
que las amenazas vos.  
Demàs , de que mostrar miedo  
del castigo , es no querer;  
què Juez se ha de atrever  
à Don Illán de Toledo?  
No por injustos recelos  
de enseñarme os escuseis,  
que si tal merced me haceis,  
testigos hago à los Cielos  
de esta palabra que os doy,  
que siempre vuestra ha de ser  
mi hacienda , vida , y poder,  
quanto valgo , y quanto foy.

*Ill.* Vencido de vos me veq:

forzoso es, Don Juan, serviros,  
y à qualquier precio cumpliros  
un tan ardiente deseo.

*Juan.* Los pies, Don Ilián, ospido.  
*Ill.* Levantad, que me ofendeis:  
mirad, que no os olvidéis  
de lo que haveis prometido.

*Juan.* Mi valor, y calidad  
havrè entonces olvidado.

*Ill.* Con el aumento de estado,  
y la mudanza de edad,  
mas de alguno conoci,  
que la memoria perdiò.

*Juan.* Si el mundo mandare yo,  
vos me mandareis à mi:  
y estos no son cumplimientos,  
sino veras de mi fe.

*Ill.* Presto la verdad verè *ap.*  
de vuestros ofrecimientos.

De esto que hago por vos,  
el secreto es escusado  
encargaros. *Juan.* Si un pecado  
es el que hacemos los dos,  
siendo igual el riesgo mio,  
por el que tengo callara,  
si el vuestro no me obligara:  
solo mis secretos sio

(que es bien trataros verdad,  
pues tanta merced me haceis)  
de este criado que veis,  
que desde mi tierna edad,  
en Salamanca estudiante,  
y otras partes, despues  
de graves sucesos, es  
un sepulcro de diamantes;  
mas no penséis, que bastara  
el conocer su sugeto  
solo, para que el secreto  
de este caso le fiara,  
si no me fuera forzoso,  
por ser èl el instrumento  
por quien consigo este intento,  
de que estoy tan deseoso.

*Ill.* Pues como? *Juan.* Porque èl tambien  
es à la Magia inclinados  
y sabiendo mi cuidado,  
no se por donde, ò de quien  
tuvo noticia, que vos

la sabeis, y me diò el punto:

*Ill.* Los oraculos barrunto, *ap.*  
que os instruyen à los dos,  
por Blanca, que os quiere biens  
mis archivos penetráis.

Pues de èl vuestro honor fiáis;  
yo puedo hacerlo tambien.

*Juan.* Besa al señor Don Ilián  
los pies por tanta merced.

*Trist.* Yo os los beso; mas creed;  
que aunque es sirviente *Tristán,*  
es, al menos, bien nacido:

y esto à mi credito sobra,  
que en qualquier tiempo la obra  
à su dueño ha parecido.

*Ill.* En mi Estudio, pues, entrad,  
mis libros os mostrarè.

*Juan.* Vamos. *Ill.* Presto probarè *ap.*  
tu secreto, y tu verdad.

*Sale un Page.*

*Page.* Ahora entrè en el zaguan  
el potro de Andalucía,  
que à Madrid tu hermano embia;

*Ill.* Baxemosle à ver, Don Juan,  
que el Estudio vereis luego.

*Juan.* Vamos. *Ill.* Por su ligereza,  
por su ardor, y su belleza  
le llaman hijo del fuego. *vase*

*Trist.* Vender puedes alegría.

*Juan.* Y à lo toco, y no lo creo.

Dos cosas que mas deseo  
se me cumplen en un dia,  
que Ilián la Magia me enseña;  
y Blanca me hace favor.

*Trist.* Si yo salgo Encantador  
no dexo à vida una Dueña. *vanse*

*Sale Blanca buyendo de D. Enrique, Lucía,  
y Chacón.*

*Blanc.* Ay de mi! traicion. *Enr.* Señora;  
si el adoraros lo ha sido,  
la mayor he cometido;  
nadie como yo os adora.

*Blanc.* Dexad lisonjas aora,  
que la cabeza, ay de mi!  
del vando contrario, aqui  
à darnos la muerte entrò.

*Enr.* A daros la muerte no,  
à buscar la vida sí.

*Blanc.*

*Blanc.* Llámame à mi padre. *Enr.* Si darne la muerte, Blanca, quereis, con solo un rayo podeis de vuestros ojos matarme.

*Blanc.* El yelo intenta abrafarme: Quando entrasteis como, ò quem os diò la traza? *Enr.* Mi bien, buscando vuestro favor abrid la puerta mi amor, que cierra vuestro desden. Solicitando, señora, esta ocasion, que ha querido, de mis males condolido, ofiecerme el Cielo agora, este pecho, que os adora, rompiò las dificultades de vandos, y enemidades, que si me arriesgo à morir, que mas morir, que sufrir amando, vuestras crueldades?

*Luc.* Agora gasta razones, à Enrique quando te ofrece el cabello la ocasion? llega, que en elle *ap.* me van cinquenta doblones. Effen si. *Blanc.* Si te dispones, gressero, à descomponerte, llamaré à mi padre: advierte.

*Enr.* Venga, que oy tendrà mi amor, ò de tus manos favor, ò de las fuyas la muerte.

*Luc.* El está loco sin duda: que es esto? suelta, desvia.

*Enr.* Quanto crece, gloria mia, mas vuestro rigor cruel, tanto mas me abraço en él.

*Blanc.* Ardo en rabia. *Enr.* Yo en amor.

*Luc.* Triste de mí! mi señor.

*Blanc.* Mi padre? *Luc.* Y Don Juan con él.

*Blanc.* Ay Cielo! escondete presto, Enrique, tras un esitante.

*Enr.* No temas. *Blanc.* De fiel amante me darás indicio en estos mira, que mi estado honesto opinion puede perder, y sin mi culpa caer tope nota en la honra mia.

*Enr.* Si esconderme es cobardía, es fineza obedecer.

*Chac.* Si señor, que à toda ley, en ocasion tan estrecha, no ay cosa como evitar escrupulos de conciencia.

*Retiranse al paño, y salen Don Illán, Don Juan, Tristán, y Perez.*

*Ill.* Que os dice el hijo del fuego?

*Juan.* Que echò en la naturaleza quanto su saber alcanza, y quanto pueden sus fuerzas.

*Ill.* Desde Cordova lo embió mi hermano, que lo presenta en la Corte à cierto amigo.

*Juan.* Darle al Rey mismo pudiera, y mas si acafo las obras con el talle se concertan.

*El.* Probemoste, si os agrada.

*Juan.* Mi voluntad es la vuestra.

*Ill.* Mientras el señor Don Juan vê mis libros, aderezo, Perez, el hijo del fuego.

*Per.* Que aderezo? *Ill.* De gineta.

*Per.* Voy, señor. *Ill.* Avisa luego vase que aderezado le tengas.

*Blanc.* Por no dàr à Don Juan zelos, le roguè que se escondiera.

*Luc.* Bien has hecho, que no es justo, aunque tantas faltas tenga, pagar mal su amor: con esto *ap.* la obligo à acordarse de ellas.

*Ill.* Aqui estás, Blanca? *Blanc.* Ya sabes, señor, que mas me deleytan tus libros, que mis labores.

*Juan.* Ay, soberana belleza! *ap.* pimpollo, al fin, de tal arbol: con la hermosura, y la ciencia quitareis, Blanca divina, la adoracion à Minerva.

*Ill.* A Blanca le falta todos dexad de desvanecerla, y à los libros atended: los autores, y materias sus titulos os diràn.

*Juan.* Verlos quiero. *mira libros.*

*Trist.* Aqui comienzan tus gustos.

*Il.* Oye, Lucia. *habla aparte.*

*Trist.* Aqui está Merlin? que pieza! con gran cuidado te mira



Doña Blanca.

*Juan.* Ay, dulce prenda!

*Luc.* Esto ha pasado: él está  
tràs un instante.

*Ill.* Oy mi ciencia *ap.*  
maravillas ha de obrar.

*Luc.* Tristán, como no me cuentas  
què enredos son estos? *Trist.* Calla  
quando à la noche te vea  
te dirè mil novedades;  
aora basta que sepas,  
que oy ha llegado à Toledo  
un pesquisidor de viejas,  
què sabiendo el Rey, que son  
difuntos que se muncan,  
y que dentro de sus cuerpos  
andan sus almas en pena,  
manda, que las desencanten,  
y que sirvan en la guerra  
para parches sus pellejos,  
sus huesos para baquetas.

*Luc.* Pobres de ellas. *Ill.* Bien está *apo*

trazado de esta manera:  
darle quiero por encanto,  
y magicas apariencias  
riquezas, honras, y oficios  
para probar sus promessas;

*Escribe en un papel.*

y con estos caractères,  
efecto quiero que tenga.

*Sale un Page.*

*Page.* Señor Don Juan, un hidalgo  
forastero, por las señas,  
por vos llegò preguntando,  
y vuestra licencia espera  
para hablaros, porque os trae  
de mucho gusto unas nuevas.

*Juan.* Aguarde. *Ill.* Si son de gusto,  
no dilateis el saberlas:  
entre, si licencia dais.

*Juan.* Entre, pues vos dais licencia.

*Page.* Entrad, hidalgo. *Ill.* Mis artes *apo*  
migmomaticas empiezan  
à obrar en esto.

*Sale un Caminante con un pliego.*

*Camin.* Quien es  
aquí Don Juan de Ribera?

*Juan.* Yo soy. *Camin.* Pues deme los pies?

y albricias vuestra Excelencia.

*Juan.* Alzad, y mirad què errais,  
segun el estilo vuestra,  
por el nombre la persona.

*Trist.* *apo.* Excelencia dixo? *Camin.* Fuera  
pedir albricias locura,  
à no ser tales las nuevas,  
que à essa duda os obligaran;  
mas las cartas de creencia  
bastaràn aseguraros, *dale un pliego.*  
lo que no puede mi lengua.  
Marquès de Tarifa sois,  
que aunque imposible os parezca,  
la parca sabe cortar  
en un punto muchas hebras.  
Entrò en casa del Marquès  
mi señor, que el Cielo tenga,  
ayre tan inficionado,  
tan enojada influencia,  
que èl, y un hermano, en tres días,  
y un hijo (quien tal creyera)  
fueron excelsos Marqueses,  
y fueron humilde tierra.

La Marquesa mi señora,  
aunque lastimada, cuerda,  
hizo Junta de Letrados,  
y mirando bien en ella  
la ereccion del Mayorazgo,  
y el arbol de los Riberas,  
hallaron, señor Don Juan,  
todos conformes, que es vuestra  
la sucesion del Estado,  
que por muchos años sea;  
y al punto con essa carta,  
el parabien; y las nuevas  
me despachò por la posta  
mi señora la Marquesa.

*Trist.* Què gran dicha! *Blanc.* Loca esto?

*Ill.* Goze, señor, Vuecelencia  
por mil años el Estado.

*Juan.* El señor Don Illàn crea,  
que serà para servirle  
qualquier aumento que tenga;

*Ill.* Yà me hablais de impersonal?  
presto el desengaño empieza. *apo*

*Blanc.* Mil norabuenas os doy,  
señor Marquès. *Juan.* Blanca bella,  
para bien vuestro serà

quan

quánto valga, y quánto pueda.

*Emr.* Zelosa embidia me abraza. *ap.*

*Trist.* Señor, bien es que merezca  
quien tus pies besò merced,  
besartelos Excelencia.

*Juan.* La mano te doy. La carta  
leo con licencia vuestra.

*Blanc.* Quien tal creyera? *Luc.* Tristán,  
aora darásme audiencia?

*Trist.* Si, que mudanzas de estado  
no mudan naturalzas  
mas el modo de tratarnos  
solo destajar quisiera:  
hablarásme de Vusia.

*Luc.* Pues tu qué título heredas?

*Trist.* Aora hablemos de vos  
para evitar diferencias.

*Juan.* Mi dicha es cierta; y pues fuisteis  
vos de ventura tan cierta  
mensagero, las albricias  
me pedid, que daros pueda.

*Camin.* De Camarero serví  
al Marqués difunto, premia  
con esse oficio mi fe.

*Trist.* Camarero? pues qué dexas  
para. *Juan.* Tristán, tu has de ser  
mi Secretario, que es fuerza,  
pues tengo tan conocido  
tu secreto, y tu prudencia.

Vos sois ya mi Camarero.

*Camin.* Mil años mi dueño seas.

Ya con fantástico cuerpo *à Illán?*

he obedecido à la fuerza

de tus conjuros, Illán,

mira si otra cosa ordenas.

*M.* Que profigas la ilusion,  
que le ha obligado à que crea,  
que es de Tarifa Marqués,  
hasta que de sus promesas  
el engaño, ò la verdad  
me descubra la experiencia;  
que como verás aora,

tengo de hacer la primera.

Quando derramais mercedes, *à D. Juan?*

bien es que parte me quepa;

y así, en albricias, señor,

de que tan dichosa nueva

fuisteis en esta casa,

y en fe de vuestras promesas,  
os suplico, que el Gobierno  
de vuestro Estado merezca  
un hijo, que en Salamanca  
estudia Jurisprudencia,  
y está en Madrid pretendiendo;  
porque en esse oficio pueda  
habilitar su persona,  
y servir à Vuecelencia,  
para que con su favor,  
y dar allí de sus letras  
testimonio, à alguna Plaza  
su Magestad le promueva.

*Juan.* Don Illán, no ha de faltar  
tiempo, y lugar en que pueda  
manifestaros mi amor,  
y cumpliros mis promesas.  
El Gobierno de mi Estado,  
para tan ilustres prendas  
como las de un hijo vuestro,  
es ocupacion pequeña;  
fuera de que en Salamanca  
tuve un Ayo, à quien con ellas  
de sus antiguos servicios  
darè justa recompensa;  
y para que echeis de ver,  
que mi corazon desea,  
que en pretensiones mas altas  
prebeis mi amor, y mis fuerzas;  
puesto que me parto al punto  
à Madrid, porque à su Alteza  
bese la mano, y le dè  
de mi nuevo Estado cuenta;  
y en Toledo teneis vos  
menos gustos que pendencias,  
con estos Vandos sangrientos,  
con estas civiles guerras,  
os pido, por vida mia,  
y por la de Blanca bella,  
que os partais con vuestra casa  
luego à Madrid, porque pueda  
dàr à vuestros mismos ojos  
de mi aficion experiencias;  
y tambien, porque de vos  
el arte que he dicho aprenda;  
pues à assistir en la Corte  
el nuevo estado me fuerza.

*M.* Señor? *Juan.* No me respondais:

yo voy à partirme : sea,  
 señor Don Illán, partiros  
 luego trás mi la respuesta:  
 y vos, sed en este intento,  
 Blanca hermosa, mi tercera,  
 que de vos he de quexarme  
 si vuestro padre se queda. *Vase*

*Trist.* Marcha à la Corte, que allí  
 tu Secretario te espera. *Vase*

*Blanc.* Seguiráte el pensamiento, *ap.*  
 dado que el alma no pueda.

*Ill.* Pues, Blanca, que dices de esto?

*Blanc.* En que duda te aconsejas,  
 donde no dexa eleccion  
 à la voluntad la fuerza?  
 precepto fue, que no ruego  
 el del Marqués, y pudieras  
 solicitar codicioso  
 lo que la fortuna ordena;  
 pues fuera de que el Marqués  
 podrá en Madrid quanto quiera,  
 de los Vandos de Toledo  
 huyes la inquietud sangrienta.

*Ill.* Y à os entiendo, amor os guía: *ap.*  
 supuesto que tu no quieras  
 ser, dando la mano à Enrique,  
 iris de tanta tormenta,  
 iré à la Corte. *Blanc.* Yo he hecho  
 à mi corazon violencia;  
 mas solas pueden mudar  
 la inclinacion las Estrellas.

*Enr.* Hà, cruel! *Blanc.* Oye, Lucia. *Vase.*

*Ill.* O serà vana mi ciencia, *ap.*  
 à san de hacer los defengaños,  
 que à quien amas aborrezcas  
 en los minutos de un hora:  
 que en solo el tiempo que resta  
 para ensillar el cavallo,  
 con las artes hechiceras  
 he de cifrar muchos dias,  
 y epilogar muchas leguas  
 en la esfera de esta casa,  
 y à quantos estàn en ella,  
 sin salir de sus umbrales,  
 les tengo de hacer que vean  
 en varias tierras, y calos  
 la prueba de las promesas. *Vase*

*Camin.* Fácil es quanto emprehendieres

à mi poder, y à tu ciencia. *Vase*

*Enr.* Lucia? *Luc.* Don Enrique,  
 este no es tiempo de quejas,  
 sino de huir el peligro  
 de que mi señor os vea.

*Enr.* Quando muero sin remedio,  
 que peligro havra que tema?

*Luc.* Idos, por Dios, idos presto;  
 antes que mi dueño buelva,  
 y apellad à mi cuidado  
 de tan duras esquivanzas,  
 pues yo vuestro bien deseo.

*Enr.* Este consuelo me queda:  
 à la Corte iré siguiendo  
 su crueldad, y su belleza,  
 hasta vencer sus rigores,  
 ò morir entre mis penas.

*Luc.* Bien hareis, idos. *Enr.* Mi vida  
 en tus manos se encomienda.

*Luc.* Que engañada confianza! *ap.*  
 bolvió fortuna la rueda.  
 Viva el Marqués: y à las doblas  
 desprecio, que mas me llevan,  
 que possession de merced,  
 esperanzas de Excelencia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen por puertas diferentes Don Illán, &  
 Don Enrique.*

*Ill.* Don Enrique, vos aquí?

*Enr.* Y vos aquí, Don Illán?

*Ill.* Mis pretensiones daràn  
 respuesta en esto por mí.

*Enr.* Pareceos, que vivo y o  
 ageno de pretender?

*Ill.* Al que honor, y de comer  
 en su Patria el Cielo dió,  
 como à vos, nunca pensara,  
 que por servir, y rogar,  
 sufrir, temer, y esperar,  
 el quieto gozar trocara.

*Enr.* Esta, Don Illán, creed,  
 que era moral eleccion,  
 pero la humana ambicion  
 es una hidropica sed:  
 Quien ha tenido reposo  
 en el mas feliz estado?

y quien fuera desdichado,  
 si se juzgara dichoso:  
 demás de esto, como puedo  
 d'xar de seguir mi norte:  
 si Blanca vino à la Corte,  
 yo qué he de hacer en Toledo:  
 la causa hermosa, à quien Dios  
 hizo en mi tan eficaz,  
 que por ella en dulce paz  
 me reconciliò con vos,  
 no serà eficaz tambien,  
 para que dexé por ella  
 mi Patria? Patria es aquella  
 donde tiene amor su bien.  
 Dadme, que à los elementos  
 sus centros se les mudaran,  
 que al punto desampararan  
 sus conocidos asientos.  
 Blanca es el centro, ay de mi!  
 en quien vivo, y por quien muero,  
 y el Cielo móvil primero,  
 que me lleva tras de sí.  
 No me impiden que la siga  
 sus desdenes inhumanos,  
 que es honra morir à manes  
 de tan valiente enemiga.  
 Suyo soy, fuyo he de ser,  
 que pues yà me he declarado,  
 no queda partido honrado  
 sino morir, ò vencer.

*Ill.* Don Enrique, pues sabeis  
 que estoy yo de parte vuestra,  
 aunque tan dura se muestra,  
 Blanca, no desconfieis:  
 porfiad con sufrimiento,  
 y obligad con firme fe,  
 que, ò mis libros quemaré,  
 ò alcanzareis vuestro intento.

*Enr.* Otra vez os he escuchado  
 esto mismo, Don Illán,  
 mas vuestras obras me dan  
 indicios de otro cuidado:  
 que si darne à Blanca es  
 la intención vuestra, decid,  
 cómo con ella à Madrid  
 venis, siguiendo al Marqués:  
 como quereis que colija  
 de esto mi bien, Don Illán?

y en Toledo qué dirán;  
 de quien pobre con su hija  
 sigue à un Marqués, no pudiendo  
 ignorar, pues nadie ignora,  
 que Don Juan à Blanca adora?

*Ill.* Don Enrique, yo me entiendo:  
 sabeis que Toledo soy?

*Enr.* Y que nadie en calidad  
 os excede. *Ill.* Hasta la edad  
 anciana en que aora estoy,  
 sabeis que ayga yo sufrido  
 un escrupulo en mi honor?

*Enr.* De nobleza, y de valor  
 sé que un espejo haveis sido.

*Ill.* Y en quanto à prudente, y sabio,  
 en qué opinion me teneis?

*Enr.* El nombre quitado haveis  
 à Numa, y à Quinto Fabio.

*Ill.* Y qual darà de los dos  
 mas acertado consejo,  
 yo con muchas letras viejo,  
 ò mozo, y sin ellas vos?

*Enr.* Don Illán, no me tengais  
 por tan ciego en mi ignorancia:  
 que no entienda la distancia  
 con que en todo me ganaís.

*Ill.* Pues si sabe mas el loco  
 en su casa, que en la agena  
 el cuerdo, por qué condena  
 al sabio el que sabe poco:  
 por el honrado, y discreto  
 siempre està la presumpcion:  
 jamàs acuseis la accion  
 hasta ver de ella el efecto.  
 A mi el recelar me toca  
 si hablarà Toledo, ò no:  
 siad, que à su tiempo yo  
 le sepa tapar la boca.

Tanto por yerno os desee,  
 como à Blanca vos: callad,  
 y el orden que os doy guardad,  
 si en pacífico Hymeneo  
 la amistad de entre los dos  
 ver confirmada quereis,  
 y jamàs aconsejeis  
 à quien sabe mas que vos. *Vase*

*Enr.* Son trazas tuyas, amor,  
 à una esperanza perdida

dar vida , porque la vida  
 de materia à tu rigor;  
 Quando el defengaño veo,  
 quando Blanca me aborrece,  
 como remedios ofrece  
 Don Illàn à mi desco?  
 Dicen que es Magico; biens  
 En la Magia y potestad  
 He obligar la voluntad,  
 y hacer favor el desden?  
 No ; mas puede en las criaturas  
 fingir varios accidentes,  
 puede imitar los ausentes  
 con fantásticas figuras:  
 puedenos representar  
 en una hora muchos años;  
 y que ve Pueblos estraños  
 el que se està en un Lugar;  
 y así , pues al alvedrio  
 la causa extrínseca mueve  
 para que elija , ò repruebe;  
 que podrá poner confío,  
 con engaño , ò con verdad;  
 Don Illàn en los sugeros  
 tales gracias , y defectos;  
 que muevan la voluntad;  
 pero como he de creer,  
 que para este intento importe  
 traer à Blanca à la Corte  
 aras el Masquès ? puede ser?  
 pero què estoy dilcurriendo?  
 ciego , y confuso me asijo  
 con dudas: èl no me dixo,  
 Don Enrique , yo me entiendo;  
 ò mis libros quemarè,  
 ò alcanzareis vuestro intento?  
 no es noble ? pues, pensamiento?  
 queda la duda à la fe:  
 guardar sus ordenes quiero;  
 y creer que cumplirà  
 la palabra que me dà,  
 como tan gran Cavallero;  
 èl sabe el modo importantes:  
 no examine (que es error)  
 ni el criado à su señor,  
 ni al que sabe , el ignorante?

*Sale Chacòn.*

*Chac.* Albricias, señor, te pida;

*Enr.* Yo las mando : habla, Chacòn:

*Chac.* De la Cruz del Gran Patron  
 la merced ha ya salido.

*Enr.* Que picon, necio, me has dado?

*Chac.* Verdad es por Dios. *Enr.* Pensè,  
 que del dueño de mi fe  
 me dabas algun recado.

*Chac.* A lo menos , puede ser  
 que à su esquivò corazon  
 esta nueva de ocasion  
 de comenzarte à querer;  
 y por servirte , di yà  
 noticia de ello à Lucia:

*Enr.* Luego la enemiga mia  
 yà lo sabrà. *Chac.* Claro està.

*Enr.* Ven, que visitarla quiero,  
 para ver si en su crueldad  
 han causado novedad  
 estas nuevas. *Chac.* Yo lo esperè;  
 aunque gran dicha sería,  
 que està por el Cielo el mar.

*Enr.* Como? *Chac.* Empecè à requebrat;  
 como trazaste, à Lucia,  
 y hablòme con mas desden,  
 que te trata Blanca à ti.

*Enr.* Desdicha aprendes de mi.

*Chac.* Que anda de amores tan bien  
 con Tristán , sospecho yo,  
 Secretario del Marquès,  
 que yà es Don Tristán, despues  
 que su amo enmarquesò;  
 y como à privar empieza  
 con el Rey Don Juan, y tratà  
 de dir la mano à tu ingrata,  
 efecto de su belleza,  
 de fuerre ha buuelto el juicio  
 de las dos la vanidad,  
 que tienen mas gravedad  
 que un ruín puesto en oficio.

*Enr.* Hà, Cielos! mas què me asijo?  
 vamos, que no desespero,  
 que es Don Illàn Cavallero,  
 y cumplirà lo que dixo. *Vanse*

*Salen Blanca, y Lucia.*

*Lac.* Yà te juzgo Excelencia,  
 y yà en el rico estrado,  
 de columnas de plata rodeado,  
 contemplo tu presencia

*con*

con tan rara hermosura,  
 que juzguen corta tu mayor ventura:  
 ya en la cubierta silla,  
 concha feliz de perla tan preciosa,  
 te miro acompañar de la cuadrilla  
 noble, sirviendo, y trabajando ociosa,  
 de cien Gentiles-hombres,  
 que solo alcanzan dones en los nombres:  
 y à te pinto. *Blanc.* Ay, Lucía!  
 que diestra supo la fortuna mia  
 à tan feliz suceso.  
 oponer el infausito contrapeso!  
 Qué importa que en sereno, y claro dia  
 el leño alado, y leve  
 amigo viento en mar tranquilo lleve,  
 si en la noche vecina, (mina;  
 que embuelta en sombras de terror ca-  
 Neptuno embrabecido,  
 y airado Boreas, con feròz bramido  
 amenazan su naufraga ruina?  
 Qué importa que el Pabòn, desvanecido  
 con los matizes de luciente pluma,  
 arrogante presuma,  
 si entre la pompa vana  
 de la rueda inconstante,  
 las bassas de la maquina liviana,  
 que en forma inelegante  
 à los ojos se ofrecen,  
 ruedas deshacen, pompas desvanecen?  
 Qué importa que me anime  
 el aplauso sublime  
 del trono yà vecino,  
 si en medio de estas glorias;  
 importunas memorias  
 de las deformes faltas que imagino  
 en mi esposo esperado,  
 mezclan azibar al mejor bocado?  
*Luc.* No puede dàr el suelo  
 felicidad colmada;  
 mas esfuerza el consuelo;  
 que tu suerte aun así serà embidiada.  
 No me atrevo à decirla, que fue engaño,  
 y así pretendo reparar el daño: *ap.*  
 Señora, el Marqués viene.  
*Blanc.* Ay, mi Lucía!  
 la turbacion del alma lo decia:  
 poder de amor extraño,  
 que por mucho que digo

al alma los defectos que padece,  
 tanta conformidad tiene conmigo,  
 que al punto que à la vista se me ofrece,  
 con impetu violento  
 me abraza, y arrebatà el pensamiento.

*Salen Don Juan, y Tristán de Cortesano.*

*Juan.* Hermosa Blanca! *Blanc.* Señor?

*Juan.* Gracias doy à mi ventura,  
 que puedo ver la hermosura,  
 cenereo de mi firme amor:  
 como en la Corte os hallais?  
 haos pagado agradecida,  
 con lisongera acogida,  
 la presumpcion que le dais?

*Blanc.* Si en ella haveis alcanzado  
 con el Rey tanto favor,  
 como se ha de hallar, señor,  
 quien tiene en vos su cuidado?

*Juan.* Como quien sois me pagais  
 con gloria no merecida,  
 y viendo à riesgo mi vida,  
 piadoso aliento me dais;  
 mas de un bien tan soberano  
 duda la verdad mi amor,  
 y en prueba de esse favor  
 pediros quiero una mano.

*Blanc.* Permitir puede à sus ojos  
 la doncella recatada  
 mostrar del alma abrasada  
 mudamente los enojos:  
 bien puede con la aficion  
 dàr à la lengua licencia  
 para explicar la dolencia  
 que padece el corazon;  
 pero la mano, señor,  
 al talamo reservad,  
 que antes dà de liviandad  
 mas indicio, que de amor:

*Juan.* Al talamo? *Blanc.* Caso es llano?

*Juan.* Luego el favor que me dais  
 no es porque mi amor pagais,  
 mas porque esperais la mano?

*Blanc.* Luego algun tiempo os dicta  
 vuestro altivo pensamiento,  
 que puedo sin esse intento  
 hacer os favores yo?

*Juan.* Luego fuera cosa extraña;

que le hicierades favor,  
 En esta ley, al amor,  
 Blanca, de un Grande de España?  
 Acafo olvidais, que soy  
 Marqués de Tarifa. *Blanc.* Pues  
 diérais yo, à no ser Marqués,  
 esta esperança que os doy?

*Juan.* Pues yo. *Blanc.* Balta, que no quiero  
 ver mas vuestras falsedades;  
 quien coteja calidades,  
 no es amante verdadero.  
 Si ya con el nuevo estado  
 teneis nuevo pensamiento,  
 si os dà desconocimiento  
 el vos del Rey privado;  
 advertid, que sois, Don Juan,  
 si es que os habeis parecido  
 grande para mi marido,  
 chico para mi galan:  
 y con la sangre que heredo,  
 puesto que tan pobre estoy,  
 os puedo honrar, que yo soy  
 Doña Blanca de Toledo.

*Juan.* El mundo lo sabe asì.

*Blanc.* Pues si es igualo en nobleza,  
 quando suplais la pobreza,  
 por tenerme amor, en mi,  
 yo suplo en vos, porque os veis  
 entre fortunas tan altas,  
 Marqués, las secretas faltas,  
 que yo callo, y vos sabeis. *Vase*

*Juan.* Qué faltas? Oye.

*Vase tras ella.*

*Luc.* Detente, señor, y mira.

*Trist.* Descortès,  
 necia, grosera, al Marqués  
 le ponés inconvenientes?

*Luc.* Salir mi señor podria.

*Trist.* Hallarà, que un gran señõs  
 hace à su hija el amor,  
 y un Secretario à Lucia.

*Luc.* Y lo pondrà Don Illán  
 en sus Armas? *Trist.* Esperà,  
 que otra vez la quadra afuera  
 hablando los dos estan:  
 dexalos, haganse amigos  
 à solas, que los terceros  
 entre amantes verdaderos

son importunos testigos

*Luc.* Aquí taben mi quimera. *app*

Aparta. *Trist.* Qué loco intento!

No sabes el mandamiento  
 de no estorvaràs? grosera,  
 tente, y gocemos los dos  
 la ocasion: tus brazos quiero.

*Luc.* Mi esposo has de ser primero  
 que los gozes. *Trist.* Tambien vos,  
 como Blanca con mi amo,  
 apellidais casamiento?

A qualquier embestimiento  
 no ay suu Iglesia me llamo?  
 No sois bobas à se mia,  
 el demonio os la demande:  
 Doña Blanca aspira à Grande;  
 y à Secretaria Lucia.

*Luc.* Jesus, señor Don Tristán,  
 qué gran cosa! pues quien es  
 Secretario del Marqués,  
 fue lacayo de Don Juan.

*Trist.* Plebeyo remordimiento;  
 detraction irracional:

Acafo està al hombre mal  
 en las honras el aumento?  
 Di, qué pretende, Lucia,  
 del mas pequeño al mayor,  
 sino acrecentar su honor?  
 ser mas, y mas cada dia?

Pues si es digno de alabanza  
 quien consigue lo que emprende;  
 tambien al que honor pretende  
 han de alabar, si lo alcanza.

Pregunto yo: Quien tendrá  
 mas honra, à tu parecer,  
 quien era lacayo ayer,  
 y oy es Secretario ya,  
 ò la abarida persona  
 que se està en un mismo estado;  
 fregona el año pasado,  
 y ogaño tambien fregona?

*Luc.* No me fregonize tanto,  
 ni piense desvanecido,  
 que un don tan recién nacido  
 puede à nadie dar espanto.

*Trist.* Remoqueticos al don?  
 hueigome, por vida mia;  
 mas escuchame, Lucia,

que he de darte una leccion,  
para que puedas saber,  
si à murmurar te dispones,  
de los pegadizos Dones  
la regla que has de tener.  
Si fuera en mi tan reciente  
la nobleza como el Don,  
diera à tu murmuracion  
causa, y razon suficiente;  
pero si sangre heredè  
con que presuma, y blafone,  
quien quitarà que me endone  
quando la gana me dè?  
Què es Don? y què significa?  
es accidente del nombre,  
que la nobleza del hombre  
que le tiene nos publica;  
pues aora pregunto yo:  
Un Habito es cosa fea  
ponerfele, quando sea  
viejo un Cavallero? no;  
luego si es noble, es bien hecho  
ponerfe Don siempre un hombre,  
pues es el Don en el nombre,  
lo que el Habito en el pecho.

*Luc.* Agudo has argumentado:  
mas, ay de mi! Don Illàn,  
no lo dixes yo, Tristán?

*Trist.* Hablando los ha pescado:  
ella se aparta, y los dos  
vienen àzia acà. *Luc.* No sea,  
que à mi contigo me vea  
mi señora: à Dios *Trist.* A Dios, vaise

*Salen Don Juan, y Don Illàn.*

*Juan.* A cumplir mi obligacion,  
noble Don Illàn, venia,  
y de la Nigromancia  
oir la primer leccion,  
y encontrè, por mi ventura,  
la bella Blanca al entrar,  
y obligòme à reparar  
su desigual hermosura:  
veaisla como defeo.

*Trist.* No pienso que bien le està. *apè*

*Ill.* Para serviros serà  
su mas venturoso empleo:  
el cuidado os agradezco  
de venir à honrar mi casa,

merced, que el limite passa,  
señor, de lo que merezco:  
quanto à la leccion, no puedo  
serviros, si bien querria,  
hasta que mi Libreria  
venga à Madrid de Toledo:  
No os la he de dar hasta ver *apè*  
de mi intento la experiencia.  
Entre tanto, Vuecelencia  
bien se puede entretener  
en el dulce endiosamiento  
de la dichosa privanza,  
que con vuestro Rey alcanza;  
y siempre vaya en aumento.

*Juan.* Vos, Illàn, sois el Privado,  
que es vuestra mi voluntad.

*Ill.* Dicen, que su Magestad  
dos Habitos os ha dado,  
para que darlos podais  
à quien gusteis. *Juan.* Oy me ha hecho  
esta merced. *Ill.* Pues el pecho  
liberal que me mostrais  
pienso que se agravaria  
si yo anduviesse jamàs  
corto en pedirlos, y mas  
quando animan mi osadìa  
las promessas que haveis hecho;  
en cuya conformidad,  
señor, de vuestra verdad  
justamente satisfecho,  
en una edad tan anciana,  
que moverme apenas puedo,  
troquè el ocio de Toledo  
à la inquietud Cortesana.

*Juan.* Yà de vuestras dilaciones  
me enfado; para mandarme,  
es menester acordarme,  
Don Illàn, obligaciones?

*Ill.* No por cierto, que ni de ellas  
se olvida el que es principal,  
ni para ser liberal  
haveis menester tenellas.

*Juan.* Decid, pues, lo que quereis?

*Ill.* Lo que os suplico, señor,  
es, que à mi hijo Melchor  
el un Habito le deis.

*Juan.* Illàn, aunque en tales dones  
no pone su Magestad

por su liberalidad  
 límites, ni condiciones,  
 se entiende tacitamente  
 por equidad, y razon,  
 que para los deudos son,  
 si del censor maldiciente  
 à las injurias quereis  
 que disponga las orejas,  
 y à las importunas quejas  
 de mis deudos. // Vos sabeis,  
 que vuestra reputation  
 à mis aumentos prefiero.

*Juan.* Fuera de que confidero,  
 que tales insignias son  
 premios propios de Soldados,  
 y es Letrado Don Melchor:  
 figa, pues le hago favor,  
 la fenda de los Letrados,  
 y avisadme en la ocasion,  
 porque hable à su Magestad,  
 y empiece mi voluntad  
 à pagar su obligacion.

*III.* El Cielo os prospere. *Juan.* A Dios.

*III.* Bien cumplis lo prometido, *ap.*  
 excusas, à quanto pido?  
 quien se fiera de vos?  
 quando el encanto deshecho  
 os buelva al primer estado,  
 no direis, que no os ha dado  
 justo castigo mi pecho. *vase*

*Trist.* Hizo paces tu enemiga?

*Juan.* No, *Tristán*, y loco vengo:  
 dime tu, què faltas tengo,  
 para que Blanca me diga,  
 y o suplo en vos, porque os veis  
 entre fortunas tan altas,  
 Marquès, las secretas faltas,  
 que yo callo, y vos sabeis?  
 Dime, por què lo dirà?  
 declarame mis defectos.

*Trist.* Si dice que son secretos,  
 quien si no tu los sabrà?  
 por què no la hiciste à ella  
 que los dixesse? *Juan.* Intentèlo,  
 mas fue lo mismo, que al Cielo  
 querer quitarle una Estrella.

*Trist.* Algun testimonio fue  
 de qualquier lengua embidiosas:

nunca vi muger hermosa,  
 perfecta en lo que se ve,  
 que no oyesse murmurar  
 de ella, que allà en lo secreto  
 padecia algun defecto,  
 dificil de averiguar:  
 esto mismo te sucede,  
 que por dichoso, y galan  
 embidias te imputaràn,  
 lo que la verdad no puedes:  
 mas no te aflijas, y fía,  
 que presto lo sepa yo,  
 porque jamàs le callo:  
 secreto a *Tristán*. *Lucia.*

*Juan.* Bien dices, luego ha de ser?

*Trist.* Y si en quanto al casamiento,  
 me examina de tu intento,  
 què tengo de responder?

*Juan.* Dexala, *Tristán*, vivir  
 entre temor, y esperanza.

*Trist.* Como te va de mudanza?  
 atreverte à resistir  
 los combates de tu amor,  
 si Blanca da en estimar se,  
 y no quiere, sin casarse,  
 dar remedio à tu dolor?

*Juan.* Otro tiempo qualquier medio  
 aceptàra mi passion;  
 mas oy, como es la ambicion  
 del amor tan gran remedio,  
 tanto mellega à ocupar  
 la grandeza en que me veo,  
 que le dexa à mi deseo  
 en mi muy poco lugar;  
 y mas quando confidero,  
 que aspira Blanca à mi esposa,  
 que aunque es tan noble, y hermosa,  
 es hija de un Escudero;  
 bastante desigualdad  
 en mi privanza, y grandeza  
 para incurrir con su Alteza  
 en nota de liviandad,  
 y caer, quizá, con esso  
 de su gracia, que no dura,  
 con Rey que tiene cordura,  
 Privado de poco tesoro.

*Trist.* Y à ètas del todo mudado,  
 que no se sufren, señor,

Las sinrazones de amor  
con las razones de estado.  
*Juan.* Con todo traza , Tristán,  
como venzan mis porfias.  
*Trif.* Ya entiendo , esposo te enfrias,  
pero abrafalte galán. *Vanse*  
*Salen Don Enrique , y Chacón.*  
*Enr.* Es el Marqués? *Ch. c.* Si señor.  
*Enr.* Y que Don Illán pretenda,  
quando esto miro , que entienda,  
que da à mi intento favor!  
*Chac.* Y aun siendo así , es dura cosa,  
que dando entrada al Marqués  
amante , quiera despues  
darte à Blanca por esposa.  
*Enr.* Sus fines no comprehendo,  
pero quando mas me aflijo,  
me acuerdo de que me dixo:  
Don Enrique , yo me entiendo,  
y esfuerzo buelvo à cobrar,  
confiado en su prudencia.  
*Chac.* Pues porfia , y tèn paciencia,  
què se pierde en esperar?  
*Enr.* Dices bien : mi amada fiera  
entro a ver. *Chac.* Y yo a Lucia.  
*Enr.* En obligarla porfia,  
que me importa que te quiera.  
*Salen Blanca , y Lucía.*  
*Luc.* A saber quedò Tristán,  
si acaso te dixè yo  
las faltas que èl me contò,  
que tiene el Marqués Don Juan:  
yo con recato , y cuidado  
no le quise responder,  
por no errar , hasta saber  
lo que en esto te ha pasado  
con el Marqués , que de mí,  
por la vida , no quisiera,  
que a entender Tristán viniera,  
que el secreto descubriè.  
*Blanc.* Lo que le dixè a Don Juan:  
pero Don Enrique viene,  
y un engaño me conviene:  
dónde tienes à Tristán?  
*Luc.* En este aposento queda.  
*Blanc.* Pues sin que entienda que sè,  
que èl puede verme , haz que estè  
en parte , que oirme pueda

con Don Enrique. *Luc.* No entiendo  
dónde tus intentos vãn.  
*Blanc.* En que no entienda Tristán,  
que yo sè que me està oyendo,  
estriva un dichoso efecto.  
*Luc.* Callo , y voyte à obedecer. *Vase*  
*Blanc.* En lo demàs , niega haver  
descubierto tu el secreto.  
*Enr.* Prevengo vuestro rigor,  
señora , con avisaros,  
que aunque me abrafo de amor,  
solo vengo à visitaros,  
y no à pedir os favòr,  
y así , espero que me oygais;  
y pues que segura estais  
de que os cante mi porfia,  
le deis à la cortesía  
lo que al amor le negais.  
Como os trata de salud  
Madrid?  
*Blanc.* A vuestro servicio la tengo.  
*Enr.* La multitud,  
el cortesano bullicio,  
la grandeza , y la inquietud  
os ofende , ò os agrada?  
Estais aqui mas hállada,  
que en Toledo? *Blanc.* Novedad,  
multitud , y variedad,  
es confusa , no pesada.  
*Enr.* Luego yà havreis olvidado  
al gran Tajo , celebrado  
por Manzanares , de quien  
dixo un Cortesano bien,  
que segun es abreviado,  
y ardiente el turbio licor  
que lleva en caniculares,  
no es agua , sino sudor,  
que abraçado de calor,  
echa de sí Manzanares:  
podeis contenta trocar  
por èl tanto cristal frio  
como el Tajo ofrece al Mar?  
*Blanc.* Sí , que vivo en el Lugar,  
Don Enrique , y no en el rio.  
*Sale Lucía , y dexa à Tristán al paño.*  
*Luc.* Aqui estàs bien. *Enr.* Yo creía,  
viendoos tan blanca , y tan fria  
à un amor que abrafa el suelo,



que quien es hecha de yelo  
en el agua viviria.

*Luc.* Ya te escucha. *à Blanca.*

*Enr.* No fue cosa  
injusta, que yo creyera,  
si os adoro por mi Dios,  
que quien es Venus hermosa,  
dentro del agua viviera,  
no fue. *Blanca.* Ved, que no guardais  
la palabra, pues tratais  
de vuestro amor. *Enr.* Ay bien mio!  
en vano al furioso rio,  
que al mar no corra mandais.  
En vano quereis que dexé  
el fuego de dar calor,  
que es imposible mayor  
mandarle que no se quexe  
à quien se abraza de amor.

*Blanca.* Oye Tristán? *Luc.* Si señoras.

*Blanca.* Don Enrique, no enamora  
tanto i un pecho endurecido,  
el que se quexa ofendido,  
como el que callando llora,  
hablando, y encareciendo,  
que mas me podeis decir  
del mal que estais padeciendo,  
que la que de vos sintiendo  
viendolos amar, y sufrir?

*Enr.* Pues con que ayais entendido,  
quanto estoy por vos perdido,  
dichoso es ya mi cuidado,  
porque està de ser pagado  
muy cerca el amor creído.

*Blanca.* Don Enrique, un firme amor,  
servir, callar, padecer,  
las fieras sabe amansar,  
y obliga, si no à pagar,  
al menos à agradecer,  
y ni tan fiera naci,  
ni humano ser recibí.  
de tan inhumano padre,  
ni de tan barbara madre  
blanco alimento bebí,  
que al ruego no me enternezcas,  
que al llanto no me lastime,  
que al mal no me compadezcas,  
que firmezas no agradezcas,  
y que finezas no estimes.

el pasado disfavor  
no fue porque vuestro amor,  
Enrique, no agradeçí,  
sino por tocar así  
su fineza en mi rigor.

*Enr.* Luego estais agradeçida?

*Blanca.* Si, que me tiene obligada  
el saber que soy querida,  
y si cerca de pagada  
està la aficion creida,  
yo os comienzo ya à pagar,  
pues os llevo à confesar,  
que agradezco, por creer,  
que llegar à agradeçer  
es el principio de amar.

*Trist.* Qué escuchos?

*Enr.* Qué merecí tal favor?

*Blanca.* Tristán oyeme? *Luc.* Señora, sí.

*Blanca.* Bien està: lleve de mi ap.  
estas nuevas à Don Juan. *Vase*

*Luc.* Martelico? fulleria. *à Chacón.*

*Chac.* Oye, Señora Lucia.

*Trist.* Esto me faltaba agora.

*Luc.* Voy figuando à mi señoras:  
veremonos otro dia. *Vase.*

*Enr.* Loco quedo del favor.

*Chac.* Y con razon. *Enr.* Por mi vida,  
que obra el viejo encantador.

*Chac.* Lo que yo entiendo, señor,  
es, que saber tú querida,  
que la Roxa Cruz te han dado,  
obra tales maravillas.

*Enr.* Que Don Illan las ha obrado  
por la Magia, yo he pensado. *Vase.*

*Chac.* Creo en Dios à pies juntillas. *Vase.*

*Trist.* Ay tan gran bellaqueria!

*Salto Lucia.*

*Luc.* Qué te santiguas? que ves?

*Trist.* Que Blanca engañe aun Marquès?  
y aun Secretario Lucia?

*Luc.* En qué lo ves? *Trist.* En efecto,  
Blanca quiere à Don Enrique.  
Yà no me espanto, que aplique  
à un galán, que es tan perfecto,  
como el Marquès, tu señora.  
mil faltas, que qual mayor,  
que no tenerle à el amor,  
quando à Don Enrique adora?

*Luc.*

*Luc.* Tristán , amor se precia de humildades ,  
no hallan lugar en él las ambiciones ,  
y con desvanecidas presumpciones  
no caben amorosas igualdades.  
Nunca conserva firmes amistades  
quien solo atento va a sus pretensiones ,  
y nunca de encontradas opiniones  
vi resultar conformes voluntades .  
Siendo Dios el amor , habita el suelo ,  
y no corona , siendo Rey , las sienes ,  
y anda desnudo , siendo poderoso .  
Abata el que ama el levantado vuelo ,  
ò no le engendren quejas los desdenes ,  
si siendo enamorado es ambicioso .

*Trist.* Lucía , no desmientas los engaños  
con frivolas razones mal fundadas :  
dime tu , que las dos estais mudadas ,  
y acabarán con esso nuestros daños .  
No son sucesos en el tiempo estraños  
dos almas dividirse enamoradas :  
esperanzas son muertes dilatadas ,  
y de los males fin los desengaños .  
Siquiera porque fuimos yá queridos ,  
habladnos claro , que por mas impia  
tenga la pena que se dá penada :  
si nos quereis dexar agradecidos ,  
decid , mudado se han Blanca , y Lucía ,  
que vive Dios , que no se nos dê nada .

## JORNADA TERCERA.

*Salen Don Juan , y Tristán .*

*Trist.* Señor , qué es esto ? qué desigualdades  
muestras en tus pasiones , siendo indignas  
de un heroico varon las variedades .  
Yo te vi yá abrazar por las divinas  
partes de Blanca , y yá tu amor bañado  
del Lete en las corrientes cristalinas ;  
y aora , quando en el feliz estado  
de excelso Presidente de Castilla  
el Rey con justo acuerdo te ha ocupado ,  
con que entendí , que la postrera astilla  
de la flecha amorosa despidieras ,  
pues la ambicion no sabe consentilla ,  
hallo , que convalecen tus primeras  
penas , y miro tus cenizas frias  
llamas brotar , que abrazan las esferas .

*Juan.* Tristán , no admires las mudanzas mias ,  
pues

*La Prueba de las Promesas:*

pues segun son las causas diferentes,  
 yà tristezas producen , y à alegrías.  
 Estos que notas nuevos accidentes,  
 mas son de zelos impetus rabiolos,  
 que impulsos del amor convalcientes:  
 Porque ay favorecidos , ay zelosos,  
 despierta el cuidadoso al descuidado,  
 y desdichados ay , porque ay dichosos:  
 Despues que los rigores han turbado  
 el sereno semblante , que solia  
 mostrar la hermosa Blanca à mi cuidado:  
 despues que divertida , aspera , y fria  
 conmigo , à Don Enrique mas se llega,  
 tanto , quanto de mi mas se desvia;  
 tan ardiente furor desafosiega  
 mi pecho , tan dei todo me enloquece,  
 no sè si ciego amor , si embidia ciega,  
 que solo al mal que el corazon padece  
 remedios busco , y solo el pecho mio  
 amorosas venganzas apetece.  
 Apenas me resuelvo al desvario,  
 quando me ocurre un mar de inconvenientes;  
 y me detengo en èl , si no me enfrio:  
 miro , que por caminos diferentes  
 corre Blanca à su honor , yo à mi deseo,  
 impedidos de varios accidentes:  
 Ella , sin los contratos de Hymeneo,  
 no quiere dàr remedio à mi cuidado,  
 es noble , razon tiene , yà lo veo:  
 Yo viendo la grandeza de mi estado,  
 el alto oficio , la feliz privanza,  
 con que hasta el Cielo el Rey me ha levantado;  
 como sigue tormenta à la bonanza  
 en el mar de la vida , y la fortuna  
 solo sabe ser firme en la mudanza,  
 quisiera , pues mis pies huellan la Luna,  
 poner un clavo à la boltaria rueda,  
 y al fragil edificio una columna,  
 emparentando agora con quien pueda  
 prestar à mi defensa un muro fuerte,  
 quando à mi dicha adversidad suceda.

*Trist.* Alta razon de estado. *Juan.* De esta suerte  
 se causan las mudanzas que condenas.

*Trist.* Supuesto , pues , que no has de resolverte  
 à dar la mano à Blanca , y que tus penas  
 aumenta Enrique , para tu sosiego  
 en tanto daño , que remedio ordenas?

*Juan.* Quitar la causa que acrecienta el fuego.

*Trist.*

*Trist.* Como? *Juan.* Con la ambicion, y con la ausencia  
pierde las fuerzas el amor mas ciego.

*Trist.* En ti lo verifica la experiencia.

*Juan.* De la Encomienda de Leon ha hecho  
merced à Enrique el Rey; si la Afsistencia  
le hago dar de Sevilla, y o sospecho,  
que el à mas rico casamiento aspire,  
y à mi su ausencia me mitigue el pecho.

*Trist.* Industrioso es amor. *Juan.* Porque respire  
entre tanto el volcàn en que me abraço,  
traza, *Tristan*, como yo hable, ò mire  
fiquiera el sol de Blanca, cuyo ocafo  
es de mi vida fin. *Trist.* De esta manera  
hablas, señor? ya sales de tu passo?  
braba labor ha hecho la zelera.  
mas di, quieresla ver secretamente  
de noche? *Juan.* Si, *Tristan.* *Trist.* Quien tal creyera?  
Pues, y la autoridad de Presidente?

*Juan.* La de un Rey es mayor, y disfrazado  
dexa el dorado Trono, si amor siente:  
demàs, que en el secreto irè fiado.

*Trist.* Plegue al Cielo, que quiera darte audiència  
Blanca. *Juan.* Apelo à tu ingenio, y tu cuidado?

*Trist.* Trazas no faltaràn, y diligencia,  
mas tienesla ofendida, y es honrada.

*Juan.* Què puedo hacer? *Trist.* Armarte de paciencia;  
pero Don Illan viene. *Juan.* Ya me enfada  
este viejo con tanto dilatarme:  
el Arte, que es de mi tan deseada:  
todo es pedirme, todo es acordarme  
mis promessas, que neciamente espera  
al cumplimiento de ellas obligarme,  
antes de darme la leccion primera:  
escusame con el. *Trist.* Tu justo enfado vase  
con esto entenderà. Quien tal creyera?  
muda la condicion quien muda estado.

*Salé Don Ill. no.*

*Ill.* Ya bolveis à Don Illan *ap.*  
las espaldas? bien por Dios;  
pues aún he de hacer de vos  
mas experiencias, Don Juan,  
antes que el volcàn rebelante,  
porque no pedais quexaros,  
que para desobligaros  
no os di lugar suficiente.  
Goceis, amigo *Tristan*,  
como mi pecho desea,  
de tan feliz tiempo. *Trist.* Sea  
con que os sirva, Don Illan.

*Ill.* Al Marquès quisiera dar  
el parabien. *Trist.* Del cuidado  
del nuevo oficio cansado,  
se entrò aora à reposar.

*Ill.* Descanse, pues, que es razon,  
que yo bolverè otro dias  
De la Magia le venia  
à dar la primer leccion,  
que a Madrid llegaron oy  
mis libros; mas pues los dos  
sois lo mismo en esto, à vos  
para entrambos os la doy.

*Trist.* Parece, por Dios, que oyè *ap.*  
iq



lo que hablamos : decid , pues ,  
que recibirà el Marqués  
gran gusto , y gran merced yo .

*Ill.* Las previas disposiciones  
de esta ciencia , son , passar  
este Codice , y tomar *Abre el libro,*  
de memoria estas dicciones : *y enseñale.*  
saber linear perfectos  
los caractères que vés ;  
y esto sabido , despues  
entra el saber sus efectos .

*Trist.* Presto , señor Don Illán ,  
lo sabremos . *Ill.* Y yo presto *apa.*  
verè si hallo en esto  
la ingratitud de Don Juan :  
Con esta falsa leccion ,  
y Codice mentiroso  
probatè si es engañoso  
en cumplir su obligacion ,  
pues ocasion nó le queda  
con que poderse excusar .

*Trist.* Ved si me quereis mandar  
algo en que serviros pueda .

*Ill.* Este memorial quisiera  
que à su Excelencia le deis ,  
y que en la ocasion terciéis  
por mí . *Trist.* Si tanto pudiera  
como quiero , bien logrado  
vierades vuestro deseo  
brevemente . *Ill.* Así lo creo .  
De tres plazas que han vacado ,  
para Melchor pido aqui  
una al Marqués , y por vos  
pienso alcanzarla . *Trist.* Id con Dios , vase  
que el cargo me queda à mí .  
Es posible , que à esto llego ?  
quiero empezar à leer .

*Lee.* Invocacion para hacer  
à un marido sordo , y ciego .  
Que la Magia enséna modos  
de cegarlos quando importe ?  
Si esto saben en la Corte ,  
han de ser Magicos todos .

*Lee.* Gazpurrio , franca , durento .  
Bien lo acertarè à decir .

*Lee.* Carácter para impedir  
la palabra , voz , y aliento .  
Para los Poetas quiero  
señalarlo , pues les toca ,

para raparle la bocà  
al silvar un mosquetero .

*Lee.* Carácter , que puede hacer  
que un calvo no lo parezca .  
Bien havrà quien me agradezca ,  
que le enséna el carácter ,  
que la Magia dà cabello ?  
por Dios , que he de denunciar  
de cierto momo , y vengar  
mil ofendidos con ello ,  
puesto que la Villa entera  
viò , que calvo anocheció ;  
y à la mañana sacò  
abrigada la mollera .

*Lee.* Conjuero de remozar ,  
quitando rugas , y canas ;  
y otras señales ancianas .  
Esto os importa callar ,  
que si llega à las orejas  
de las mugeres , que vos  
sabeis remozar , por Dios ,  
Tristán , que os comais de vieja ?

*Lee.* Para ver lo que se quiere .  
Punto , y rasgo ; esto querria  
probar por ver à Lucia ,  
harèlo , pues , si supiere :  
và de encanto : Verla quiero  
debaxo de este dosèl ,  
dice aqui , que forme en èl  
los caractères primero ;

*Mira al libro , y hace una letra con el dedo  
en el paño , alza el paño , y parece Chacòn , y esconde Tristán el libro .*

digo el conjuero : Plutòn ,  
sal de la laguna fria ,  
y muestrame à mi Lucia .  
Vive Christo , que es Chacòn ;  
debime de errar . *Chac.* Así ,  
señor Don Tristán , por Dios ,  
que he de denunciar de vos .

*Trist.* Pues que vistes ? *Chac.* Nada vi  
solo dixistes : Plutòn ,  
sal de la laguna fria ,  
y muestrame à mi Lucia .

*Trist.* Fue por burlaros , Chacòn ;  
y daros en que entender .

*Chac.* En vano excusas buscáis .

*Trist.* Como sè que la adorais ,  
y os vi , Chacòn , esconder

à espíarmè ; quise así  
 daros picòn , y cuidado.  
*Chac.* Ingenioso haveis andado,  
 mas no os valdrà para mì,  
 que esse libro que ocultais  
 no es para darne picòn. *buscasele.*  
*Trist.* Què libro? *Chac.* Mostrad. *Tr.* Chacòn,  
 muy demasido andais.  
*Chac.* Demasido? un buen dia  
 à la Corte haveis de dàr,  
 que tengo de denunciar,  
 por dàr pesar à Lucia.  
*Trist.* Decid primero , por Dios,  
 por salir de duda así,  
 os traxo el conjuro aqui,  
 Chacòn , ò os veniteis vos?  
*Chac.* A pedir audiencia entrè  
 para mi señor , y viendo,  
 que hablando solo , y leyendo  
 estabades , reparè,  
 y para no ser sentido,  
 y escucharos , me escondì  
 tràs esse dosèl. *Trist.* Así?  
 que malicia vuestra ha sido?  
 quien os mete en hazer mal?  
*Chac.* Esto no es fino hacer bien,  
 y yo me entiendo. *Trist.* Aora bien, *ap.*  
 la defensa es natural.  
 Porque calleis , quiero hacer  
 por vos, Chacòn, una cosa,  
 que además de ser gustosa,  
 provechosa os ha de ser:  
 un oficio os harè dàr  
 luego que ocasion huviere,  
 y quando no lo cumpliere,  
 podeis de mì denunciar,  
 que à lo menos de temor  
 mi obligacion cumplirè.  
*Chac.* Bien. *Trist.* Demàs de esto os darè  
 la joya de mas valor,  
 que ay en Madrid , y es , Chacòn,  
 este libro , con que hagais  
 quantos encantos querais;  
 y porque veais que son  
 de provecho , y gusto llenos,  
 os los tengo de mostrar.  
*Les.* Conjuro para formar  
 nublados , rayos , y truenos,  
 caractères para hacer

que nos quieran las mugeres:  
*Chac.* O que buenos caractères!  
*Les.* *Trist.* Palabras para traer  
 un Exercito lucido  
 de Christianos , y de Moros,  
 para descubrir tesoros:  
*Chac.* Con esso quedo vencido,  
 vuestros partidos acepto,  
 y quedo por vuestro amigo.  
*Trist.* Yo cumplirè lo que digo,  
 pero , Chacòn , el secreto.  
*Chac.* Esto me haveis de advertir?  
*Trist.* Cuerdo sois , no es menester;  
 el libro haveis de esconder,  
 no os le vean al salir,  
 que ay curiosos , y serà,  
 si le llevais en la mano,  
 querer defenderle en vano.

*Metele en la faltriquera*

*Chac.* Seguro con esto vâ:  
 quedaos , à Dios.  
*Abrazase Tristan con el , y dà voces.*  
*Trist.* Alladron : ola , Criados! - *salen.*  
*Chac.* Què es esto? *Criad.* Què mandas?  
*Trist.* Atadlo presto , que es ladron.  
*Chac.* Ay tal traicion! *atanlo.*  
*Trist.* Tràs esse dosèl lo hallè  
 escondido. *Criad.* Ay tal maldad!  
*Chac.* Señores? *Criad.* Ladron , callad.  
*Trist.* Esperad le buscarè  
 las faltriqueras , quizá  
 tendrà indicios contra sîs  
*Saca'e el libro.*  
 este es libro , y dice aqui:  
*Criad.* Libro de Calo serà.  
*Trist.* *lee.* Arte de Nigromancia:  
 Esto mas? así , Chacòn?  
 Nigromatico , y ladron?  
 que buena bellaqueria!

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Què es esto? *Trist.* Un ladron , señor.  
*Ch.* Mièrte. *Cr.* Hà, ladrón! *Ch.* Pierdo el seso.  
*Trist.* Manda que lo lieven preso,  
 que es tambien encantador.

*Toma Don Juan el libro.*

*Juan.* Como lo sabes?  
*Trist.* Traia este libro. *Chac.* Declarad,  
 Cielo santo, la verdad.  
*Juanes.* Arte de Nigromancia.

llevadle. *Chac.* Señor? *Trist.* Chacòn,  
si es dar penas vuestro gusto,  
tened paciencia, que es justo  
redimir la vexacion. *llevarle.*

*Juan.* Tristàn, què es esto? *Trist.* Señor,  
en una casa, en que havia  
conversacion, cierto dia  
salieron al corredor  
dos solos, que una question  
semian que averiguar,  
y en ella le vino à dar  
uno à otro un bofetòn;  
pues el que le recibò,  
à grandes voces, y à prisa  
dixo al otro: tomaos essa.  
La gente que dentro oyò  
el golpe, y no viò la mano,  
atribuyò la victoria

al que cantaba la gloria  
tan orgulloso, y ufano;  
y assi, con essa invencion  
vino à quedar agraviado  
aquel mismo que havia dado  
al contrario el bofetòn.

*Juan.* Aplica. *Trist.* Ya yo entendí,  
que me huvieras entendido.  
Este librito ha traído  
el viejo llan para tí,  
mas detras de este cancel  
ay gente, y podrà escucharnos.

*Juan.* El remedio es retirarnos  
al camarín. *Trist.* Y aun en èl  
no sè si estaremos bien,  
que en lo que me ha sucedido  
con Chacòn, he conocido,  
que oyen las paredes. *Juan.* Vèn. *Vanse*

*Salen Don Enrique con Habito de Santiago, y Lucia.*

*Enr.* Si no le ofrezco à Blanca la Encomienda,  
ni estimo el bien, ni logro la ventura,  
que mi mayor aumento es sueño vano  
si no llego a alcanzar su blanca mano.

*Luc.* Si estuviera el serviros en la mia,  
experiencia teneis de mi defeo,  
mas oy no puede ser, que acaba aora  
de labarse el cabello mi señora.

*Enr.* Ay, dueño hermoso! en ella considero,  
mientras sus hebras bafia, al Sol, que esconde,  
quando à los Mares baxa Occidentales,  
pyramides de luz en sus cristales.  
Quien viera las Estrellas, en que adoro,  
dar bruxulas de luz por nubes de oro!  
Quien en sus rayos ensartar la Aurora  
las mismas perlas que naciendo llora!

*Luc.* Ablandarà diamantes tu terneza.  
Vèn à la calle, Enrique, à media noche,  
que yo sacarè à Blanca à la ventana.

*Enr.* En nuevo Oriente se verà Djana.  
Publique esta cadena, mi Lucia,  
la que pones con esso al alma mia. *da selao.*

*Luc.* Inclinas firme, y liberal obligas.

*Enr.* Què seña podrè hacer? *Luc.* Pararte enfrente  
del balcon à las doce solamente,  
y à Dios. *Enr.* Mi vida estriba en tí, *Lucia.* *Vase.*

*Luc.* De mi cuidado tus intentos fia.  
Esto si que es negociar: esto se llama *ap.*  
à Dios rogando, y el dinero dando.  
Por echarle de mí le prometia.

facarle ( el Cielo sabe quan sin gana  
de cumplirlo ) mi dueño à la ventana;  
y tanto obrò , pagando francamente,  
la promessa sin alma , que me pesa  
de que fuesse sin alma la promessa.

Yà mudo parecer , que el Presidente  
con el poder obliga solamente.

Què se me sigue à mi de su grandeza!  
y mas si de ella , yà desvanecido,  
galan pretende ser , y no marido?  
y siendo esto imposible , nunca espero  
fruto de su poder , ni su dinero.

*Sale Blanc.* Fuesse yà? *Luc.* Si señora. *Blanc.* Què queria,  
canfarme? *Luc.* Yo sospecho que venia  
à vèr si el presentar ante tus ojos,  
de Roxa Cruz atravesado el pecho,  
era con tus crueldades de provecho,  
y à fe que le està bien. *Blanc.* Grandeza estraña!  
soberano poder del Rey de España!  
sin que nada le cueste da un tesoro,  
y sabe , y puede hacer , solo queriendo,  
la mas vistosa gala de un remiendo.

*Luc.* Dixo , que si tu mano no alcanzaba,  
ni Habitos , ni Encomiendas estimaba.  
Mientras mas sube , mas humilde adora,  
bien otro que el Marquès desvanecido,  
en quien con el honor crece el olvido.

*Blanc.* Conozco lo mejor ; y aunque lo apruebo,  
elijo lo peor , que en daño mio  
huye la inclinacion del alvedrio.

*Luc.* Escusète diciendo , que acababas  
de labarte el cabello. *Blanc.* Bien hiciste.

*Luc.* Callarè lo demàs , que le aborrece, *apà*  
y mejor al descuido , y engañada  
la facarè à la rexa , que avisada.

*Sale Trif.* Licencia no ha de aguardar  
quien halla abierta la puerta,  
y pienso que hallarla abierta  
es la licencia de entrar.

Valgate Dios , què extremada  
hermosura! *Blanc.* A Dios pluguiera,  
Secretario , que no fuera,  
mas que hermosa , desdichada.

*Trif.* No ellès triste , quando tengo,  
señora , que suplicarte.

*Blanc.* Con tener en que agradarte,  
à dexar de estarlo vengo:  
què quieres? *Trif.* Hablar querria  
à solas , que importa assi,

si te sirves. *Luc.* Para mi  
ay yà secretos? *Trif.* Lucia,  
de dos Frayles , que havian sido  
de firme amistad , y fe  
raro exemplo , el uno fue  
por Provincial elegido:  
A verte llegò volando  
muy alegre el compañero,  
mas detuvo el Portero,  
y le dixo : Està ajustando  
nuestro Padre ciertas quantas,  
Vuefencia buelva despues;  
y èl respondiò : Desde que es  
Pater noster , anda en quantas.



Tu, pues con pecho discreto  
conoces el tiempo vario,  
dile Desde que es Secretario  
habla Tristán en secreto.

*Luc.* Obligárame à que recele,  
si estàs solo, una traicion,  
como aquella que à Chacòn  
tiene en prision. *Trist.* Ài te duele?

*Blanc.* A esta puerta te retira; *retirase*  
dì, Tristán. *Trist.* El Presidente  
mi señor, que fuego ardiente  
en vez de aliento respira,  
pide, que à solas le des  
esta noche un rato audiencia.

*Blanc.* No es mas cuerdo su Excelencia?  
Dile, Tristán, al Marqués,  
que si amante, y ambicioso  
espera verme engañada,  
yo sè resistir honrada  
lo que intenta poderoso,  
y que solamente espere  
verme à solas mi marido.

*Trist.* Qué sabes, si reducido  
à serlo yà, hablarte quiere?  
qué arriesgas en darle audiencia?

*Blanc.* Quien se dexa à solas ver  
de un amante con poder,  
hace justa la violencia.

*Trist.* Oyele en tu rexa, pues.

*Blanc.* Aun esso. *Trist.* Poco te pido.

*Blanc.* Si no ha de ser mi marido,  
no se serene el Marqués.

*Trist.* Qué pierdes en escucharle?

*Blanc.* Otro esposo ser podria.

*Trist.* Del secreto te confía.

*Blanc.* Aora bien, esté en la calle  
à Maytines. *Trist.* Dète Dios,  
señora, lo que mereces.

Qué seña? *Blanc.* To ser dos vezes.

*Trist.* Solos vendremos los dos,  
y tu de esto cautamente  
destumbraràs à Lucia,  
que publicas lo podria,  
y chã mal à un Presidente.

*Blanc.* Bien dices. *Trist.* Oye otra cosa,  
que quiero saber de ti. *en secreto*

*Luc.* Rabiando estoy de que à mi  
me tengan por sospechosa.  
De mi no hace confianza.

Tristán? qué mudanza es esta?  
pues si la vida me cuesta  
tengo de tomar venganza.

*Trist.* Dime el autor. *Blanc.* El secreto  
me encargò. *Trist.* Facil veràn  
tus ojos, que no ay galan  
en la Corte mas perfecto.

*Al i se encuentra à Lucia.*

Lucia, enojada estàs?  
no adviertes, que soy mandado?  
quedate à Dios, que pasado  
el enojo, me hablaràs. *Vanse*

*Luc.* Qué es esto, señora mia?  
qué novedades han tido  
las que obligarte han podido  
à no fiar de Lucia?

*Blanc.* Recatos del Presidente,  
que no culpas tuyas son;  
y puedo en esta ocasion  
declararte solamente,  
que zelos con el Marqués  
mas que el amor han podido.

*Luc.* Si no ha de ser tu marido,  
ni aun esperanzas le des. *Vanse*

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Juan.* Tres pollizos? *Trist.* Si señor.

*Juan.* Y pantorrillas? qué mas?

*Trist.* Que enfadoso aliento dàs.

*Juan.* Y no te dixò el autor?

*Tr.* Fue imposible. *Juan.* Que ay quié quié  
tal engaño persuadir?

*Trist.* Pues, señor, à no mentir  
el maldiciente, lo fuera?

Aqueles murmurador,  
que divulga falsedades,  
que à quien dice las verdades  
Hamo yo predicador.

*Juan.* Es reloj. ¿ como lo espero,  
se me antoja. *Trist.* No te espantes,  
que el reloj de los amantes  
anda siempre delantero.

*Juan.* Que al fin, tan resuelta ves  
à Blanca? *Trist.* Como has oido?

*Juan.* Si no ha de ser mi marido,  
no se serene el Marqués?

*Trist.* Y à fe que era buen consejo.

*Juan.* Si no puede haver mudanza,  
quitame tu la esperanza,

y verás como lo dexó.

*Trist.* Este zaguan ha quedado abierto, porque te esconda, si acaso viene la Ronda: prevencion de mi cuidado.

*Juan.* Y fue cuerda prevencion, que si la Justicia dà en conocerme, será gran daño de mi opinion.

Mas oye. *Trist.* Las doce dan.

*Juan.* Haz la seña. *Trist.* Vaya. *toffe dos veces.*

*Juan.* Tente, que, ò me engaño, ò viene gente.

*Trist.* Pues mientras passa, al zaguan.

*Retiranse, y sale Don Enrique.*

*Enr.* La soledad de la noche *ap.* anima mis esperanzas.

*Sale Blanca à la ventana.*

*Blanc.* Al relox siguiò la seña: què puntual es el que ama!

*Trist.* Uno es solo, y se ha parado enfrente de la ventana.

*Blanc.* Ce, sois vos, señor? *Enr.* La voz *ap.* es esta de Doña Blanca: quien puede ser, sino un cuerpo, que en tu cielo busca el alma.

*Juan.* Vive Dios, que habla con ella.

*Trist.* Echemosle. *Juan.* No: aguarda, que sospecho que es Enrique, escuchemos lo que hablan.

*Blanc.* De la merced que os ha hecho su Magestad, deseaba daros un gran parabien.

*Juan.* Enrique es; y Doña Blanca de la Encomienda le dà

el parabien. *Enr.* Todo es nada, mientras en talamo alegre no toco esta mano blanca.

*Blanc.* Si estais en esto resuelto, yo lo estoy tambien. *Enr.* Mi alma; enfe de esperarìo, vive.

*Blanc.* Declaròse: dicha estraña! *ap.* ò, lo que pueden los zelos!

*Enr.* O, lo que un Habito alcanza!

*Juan.* Que tal escucho? no puedo sufrirlo: echemosle. *Trist.* Aguarda, no salgas tu, que yo solo le echarè con una traza.

Hà, Cavallero. *Llegase à Enrique.*

*Enr.* Quien es?

*Trist.* Es acafo vuestra casa

por aqui? *Enr.* Pues què os importa?

*Trist.* Es Don Enrique de Vargas: que en la voz le reconozco.

*Enr.* Es Tristán? *Trist.* Es quien os anda à estas horas à buscar, porque el Presidente os llama para un negocio importante, tan de prisa, que me manda, que antes de acostarme os halle; y el desvelado os aguarda.

*Enr.* Id delante, Secretario, que yà os sigo. *Blanc.* Ay, desdichada!

*Enr.* A Dios, mi bien, no respondes? quitòse de la ventana. *Vanse*

*Blanc.* Que por el Marques le hablasse?

*Juan.* Estàs en la rexa, Blanca?

*Blanc.* Es el Marques? *Juan.* Enemiga; es quien oyò lo que hablabas con Don Enrique; cruel, à qual de los dos engañas?

*Blanc.* Oye, señor. *Juan.* Esto haces quando de obligarme tratas? Con quien habla à un escudero à tal hora en la ventana, quieres que se case un Grande? vès mi razon? vès tu infamia?

*Blanc.* Si à la seña que te di salí, y pensando que hablaba contigo, hablé con Enrique, què me culpas de liviana?

*Juan.* Pues si engañada saliste, huyeras desengañada.

*Blanc.* No lo estuve, hasta que habló Tristán con Enrique. *Juan.* Hà, falsa! puefsto que la enhorabuena de la Encomienda le dabas, bien conocistes quien era.

*Blanc.* Yo dixè Encomienda? calla, para negar mis verdades

no me trueques las palabras: De la merced que os ha hecho su Magestad, deseaba

daros yà la enhorabuena, no le dixè? *Juan.* Y esso, ingrata,

no es lo mismo? *Blanc.* No es lo mismo, que à ti el parabien te daba de la Presidencia. *Juan.* Como

es posible, que en el habla  
no le conocierdes? *Blanc.* No;  
digo que no, y esto basta,  
mas què doy satisfacciones?  
Has de ser mi esposo? callas?

*Juan.* Quando tales cosas veo?

*Blanc.* Estas cosas no te dañan,  
no tomes falsa ocasion  
para encubrir tus mudanzas,  
que quando fuera verdad,  
que à Don Enrique escuchara,  
quien para esposo pretende,  
ni te ofende ni me infama.  
Aqui te has de resolver,  
sin que te quede esperanza,  
si la mano no me dàs,  
de verme jamas la cara:  
callas? vete. *Juan.* Blanca, escucha:  
mucho aprietas, no me amas,  
pues solo tu bien procuras,  
y en mi daño no reparas:  
yo pretendo ser tu esposo,  
de ello te darè palabra;  
mas aora quando vès  
tan reciente mi privanza,  
puesto de ayer en mis ombros  
todo el Gobierno de España,  
quieres que todo lo arriesgue  
con una accion tan liviana,  
como casar por amores  
con quien, perdoname, Blanca,  
que es muy desigual tu estado,  
aunque en nobleza me igualas.

*Blanc.* Calla, falso; pues si aora  
por desigual no te casas,  
no me quebraràs tambien  
por desigual la palabra?  
no sè yo como las cumplen  
los que tu poder alcanzan?  
Vete con Dios no adventures  
tu oficio, y del Rey la gracia,  
que un Rey te puede faltar,  
y no mil hermosas damas.

*Juan.* Blanca, escucha.

*Blanc.* Què me quieres? eres mi esposo?

*Juan.* Oye, Blanca.

*Blanc.* Si no dices, soy tu esposo,  
no digas otra palabra.

*Ju. n.* Terrible estás de resuelta.

*Blanc.* Ettoy resuelta de honrada  
à escuchar solo à mi esposo  
à tal hora à la ventana. *Vase*

*Juan.* Hà, enemiga! vive el Cielo;  
pues tan resuelta me agravia,  
que ni te has de ver conmigo,  
ni con Enrique casada;  
pues tu mi aficion desprecias;  
salga la tuya del alma,  
en rabia trueco el amor,  
y los zelos en venganzas. *Vase*

*Salen Tristán, y tres Pretendientes con morriales.*

*Pret. 1.* Merezca en esta ocasion,  
que usted, como quien es,  
me ayude con el Marquès.

*Trist.* Què pide? *Pret. 1.* Una comission.

*Trist.* Què? *Pret. 1.* Comission.

*Trist.* Bien està; fuera de aqui?

*Pret. 1.* En Zaragoza. *Trist.* Casado?

*Pret. 1.* Con muger moza, y hermosa. *Vase*

*Trist.* Negociarà.

*Pret. 2.* Para que una plaza alcance;  
ò el uno de estos oficios,  
me dad favor. *Trist.* Què servicios?

*Pret. 2.* He escrito un libro en romance.

*Trist.* Què? *Pret. 2.* En romàce. *Trist.* Bien està?

*Pret. 2.* Y tambien fui traductor  
de un Italiano, señor. *Vase*

*Trist.* Señor, no negociarà.

*Pret. 3.* Què ay de mi negocio? *Trist.* Ayel  
dixo el Marquès mi señor,  
que mostréis vuestro valor,  
si Capitan quereis ser.

*Pret. 3.* Pues no ha bastado mostralle  
este talle, esta presencia?

*Trist.* Açà tiene su Excelencia  
rocines de mejor talle.

*Pret. 3.* Señor, si favor me dà,  
y negocio, le darè  
de albricias mil doblas. *Trist.* Què?

*Pret. 3.* Mil doblas. *Vase Trist.* Negociarà?

*Quedase Tristán, y salen Blanca con manto,  
Don Juan, y Don Enrique.*

*Enr.* A las dos de la mañana,  
que hasta entonces me tuvieron  
en la antefala esperando.

*Blanc.* Yo fui causa de esse efecto. *ap.*

*Enr.* Entrar me mandò el Marquès;

y me recibió diciendo:

Afistente de Sevilla  
su Magestad os ha hecho,  
y conviene à su servicio,  
que os partais , Enrique , luego,  
esperando cada dia  
mas venturosos aumentos;  
por la mañana venid  
por los despachos : con esto  
le dexè , y à despedirme  
hora à su casa buelvo.

Mas , hermosa Doña Blanca,  
si la bendicion no llevo  
de esta mano , y de esta boca  
un sì no alcanzo primero,  
pensad , que voy à morir,  
no à mandar , porque ni tengo  
mas vida que la esperanza,  
ni mas muerte que el deseo.

II. Vueseñoria , señor,  
goze tan altos aumentos  
mil años : Blanca , que ve  
lo mucho que gana en ello,  
pagando vuestras finezas,  
cumplirà vuestros intentos.

Enr. Vos , Blanca , no respondéis?

Blanc. Ay de mi! *ap.*

III. Sur estado honesto  
la refrena ; mas fiad,  
que del negocio à que vengo  
su resolucion resulte,  
que no ha sido sin misterio  
el traerla donde veis.

Enr. Qué es esto , sagrados Cielos?

en cas del Marqués entráis,  
y puede ser de provecho  
à mi intento esta venida?

II. Don Enrique , yo me entiendo.

Trif. Su Excelencia viene , plaza.

*Sale Don Juan.*

Juan. Señor Don Illán , qué es esto?  
es Doña Blanca?

III. Señor , ella misma.

Juan. Pues qué excusso es este , Blanca?

Blanc. A mi padre,  
que me ha traído , obedezco.

III. Como engaños de la Corte,  
y defengaños del tiempo  
han dado à mis esperanzas

tan notorios escarmientos:  
como tantas dilaciones,  
y tantas escusas veo  
en dar à vuestras promessas  
el debido cumplimiento,  
en que mostráis , que, ò fingidas;  
al tiempo de hacerlas , fueron,  
ò la mudanza de estado  
os mudò los pensamientos,  
pues por postre defengaño  
todas las plazas salieron,  
sin ser Melchor proveído,  
ò consultado à lo menos:  
à dexar las pretensiones,  
y dar la buelta à Toledo  
resueltos los dos venimos  
à alcanzar de vos primero,  
que nos deis ; señor, licencia.

Juan. Entiendes, Tristán? Trif. Y à entiendo?

Juan. Con la ausencia me amenazan, *ap.*

por obligarme con esto  
à casarme , mas saldrales  
al rebès el pensamiento.  
Aqui me pienso vengar  
de altivces con desprecios,  
de desprecios con desdenes,  
y con rigores de zelos.  
Para obligar superiores,  
Illán , no es modo discreto  
indignarlos querellosos,  
y descortès ofenderlos.  
Si no cumplí mis promessas,  
debierades , si sois cuerdo,  
atribuirlo à que en vos  
faltan los merecimientos,  
y no motejar à quien  
debeis tan justo respeto,  
de fingido , y de mudable  
con tan libre atrevimiento.

Id à Toledo , que yo  
no solamente no quiero  
aprender de vos la Magia,  
mas antes , segun me ofendo,  
me agradece que no os hago  
castigar por hechicero.

Blanc. Qué escucho? II. Bastante prueba  
de tu ingratitud he hecho:  
los caractères deshago.

*Borra unas letras en un papel.*

Juan.

*Juan.* Qué es esto?

*Sala Perro.* El hijo del fuego  
aguarda y aderezado  
à competir con el viento.

*Juan.* Qué hijo del fuego? *Per.* El cavallo,  
à quien poner aderezo  
de ginera me mandalleis.

*Juan.* Pues donde estoy? *Il.* En Toledo,  
en mi Casa, y en mi Estudio.

*Juan.* Como puede ser? *Trist.* Qué es esto?  
que me he tornado en Lacayo.

*Il.* Luego tuvisteis por cierto  
ser Marqués, y Presidente,  
y Privado? todas fueren  
fantásticas ilusiones,  
que en solo un hora de tiempo,  
que tardò en aderezar  
Perez el hijo del fuego,  
os representò mi ciencia,  
sin salir de este aposento,  
para conocer así  
las verdades de dos pechos:  
vos le mostrasteis tan vano,  
tan ingrato, y tan soberbio,  
que llegasteis à querer  
castigarle, por lo mesmo  
que me pedís que os enseñe:  
idos con Dios, que ni quiero  
enseñaros, ni mi hija,  
que ha visto vuestròs desprecios,  
y las finezas de Enrique,  
querrà por vos ofenderlo.

*Blanc.* Claro està, porque trocar  
un amante verdadero  
à un desvanecido ingrato,  
fuera estàr falta de seso.

*Il.* Vivas mil años, Enrique:  
llegad, que esperais con esto?

*Enr.* Tan alto es el bien que alcanzo;  
noble Don Illàn, que pienso,  
que el encanto es lo presente,  
y lo passado lo cierto.

Dadme, señora, la mano,  
y creed, que fuera vuestro,  
como encantado Asistente,  
del mundo Rey verdadero.

*Blanc.* La mano os doy.

*Juan.* Tente, Blanca.

*Trist.* Arrojàs; pues que harèmos?

*Juan.* De suerte estoy de corrido.

*Trist.* Qué quieres? echar un reto?  
tu lo pecale. *Juan.* Bien dices:  
callar, y ausentarme quiero,  
que de un corrido culpado  
este es el mejor remedio.

*Trist.* Lucia, ay misericordia,  
ò me voy? *Il.* Yo por lo menos,  
porque secreto has guardado,  
te ha de servir de tercero.  
Yo debo cinquenta doblas  
de albricias de este suceso  
à Lucia, y si se casa  
contigo, la darè ciento.

*Trist.* Qué le dices? *Luc.* Tuya soy.

*Trist.* Serè el Lacayo primero,  
que se casa en la Comedia,  
no casandose su dueño.  
Esta verdadera historia,  
Senado illustre, y discreto,  
cuenta el Conde Lucanor  
de un Magico de Toledo.

F I N.

Esta Comedia intitulada: *La Prueba de las Promesas*, su Autor Don Juan Ruiz de Alarcòn, està fielmente impresa, y corresponde con su original.

Lic. Don Manuel Garcia Aleson.  
Corrector General por su Magestad.

Con Licencia. En Madrid: *A costa de Doña Theresa de Guzmàn.*  
Hallaràse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos  
*Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos Titulos de Comedias.*